

Universidad Andina Simón Bolívar  
Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Maestría en Estudios Latinoamericanos  
Mención Relaciones Internacionales

La influencia de las agencias de cooperación en la  
institucionalización de un modelo de estado, en la era de  
la guerra constante

Análisis de Caso:  
UDENOR y la Cooperación Estadounidense

Alejandra Gando A.  
Quito, 2007

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para la lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Alejandra Gando A.

Universidad Andina Simón Bolívar  
Sede Ecuador  
Área de Estudios Globales  
Maestría en Estudios Latinoamericanos  
Mención Relaciones Internacionales

La influencia de las agencias de cooperación en la  
institucionalización de un modelo de estado, en la era de  
la guerra constante

Análisis de Caso:  
UDENOR y la Cooperación Estadounidense

Alejandra Gando A.

Tutor: Cesar Montúfar

Quito, 2007

## RESUMEN

En un escenario donde se privilegian las respuestas bélicas, las acciones donde el uso a discreción de la fuerza ya no se circunscribe a un solo momento si no se acepta y reverencia de manera constante, la guerra adquiere una cualidad civilizatoria y normativa, donde apunta a la creación de nuevas estrategias y valores que se presuponen universales.

Sin embargo en una coyuntura cada vez más visual, la comunidad internacional demanda más pruebas de que todos los caminos tradicionales de solución de conflictos se han agotado antes de embarcarse en una aventura militarista, las acciones de guerra tienden a generar cada vez menos nivel de apoyo y de ahí que se requiere nuevos mecanismos mediante los cuales establecer el fortalecimiento de un escenario compacto y funcional a los intereses del orden constituido.

Retóricamente se construyen zonas como vulnerables y estratégicas donde juega un papel importante la figura de la cooperación internacional, bajo la idea de que mediante la ayuda al desarrollo ya sea a través de donaciones monetarias o ayuda técnica se pueden vencer los limitantes de las redes internas que propician coyunturas caóticas.

Estas agencias de cooperación pasan a suplir las falencias del Estado a la hora de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, en determinadas zonas estratégicas, favoreciendo la construcción de un modelo de estado funcional al orden mundial.

- **A mi madre** --

Agradezco las valiosas conversaciones con varias personas que definitivamente contribuyeron a darme una visión más amplia del tema, en especial a Pablo Andrade, cuyas reflexiones sin duda me ayudaron a presentar un trabajo mucho más completo.

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1	13
EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA GUERRA CONSTANTE	
1.1.- Terrorismo, Narcotráfico y Nuevas Amenazas Existenciales	20
1.2.- La evolución de la doctrina de seguridad; de la era Reagan a la “Homeland Security”	22
1.3.- La Seguridad del Desarrollo	31
- <i>La Visión Militar</i>	33
1.4.- El estado fallido, débil y anómico en la retórica de la seguridad	37
CAPÍTULO 2	45
TEMAS MILITARES Y NO MILITARES EN LA RETÓRICA DE LA SEGURIDAD	
2.1.- La nueva retórica de la seguridad y el Estado Ecuatoriano	45
2.2.- La Cooperación Internacional en la era de la guerra constante	47
2.3.- La AID en el Ecuador y la ayuda securitizada	50
- <i>La presencia estatal en la zona de Frontera</i>	55
- <i>UDENOR</i>	58
- <i>El proceso discursivo de securitización a través de la relación con USAID</i>	66
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	84

## INTRODUCCIÓN

La discusión acerca del rol de las fuerzas internacionales en lo doméstico de los estados, es un tema que ya ha sido tratado por las Relaciones Internacionales, donde se reconoce la existencia de dos tipos de órdenes totalmente diferentes; un elemento externo que se establece como generador de presión, y que posibilita nuevos resultados; e instituciones domésticas, decisiones locales y políticas públicas, que dan cuenta de un sistema que funciona como una serie de dos entradas<sup>1</sup>.

La retórica de la seguridad, construye a la región Andina, como un escenario que posee todas las condiciones que determinarían que los países de la zona a largo o corto plazo terminen transformándose en lo que EUA denomina *estados fracasados*, entidades geográficas que carecen de las instituciones más básicas y que por ende no pueden satisfacer las necesidades de sus habitantes propiciando escenarios de conflicto y de crisis que son siempre poco o nada favorables al mantenimiento de una hegemonía mundial<sup>2</sup>.

A partir de un análisis de la historia reciente estaría claro que, los estados viven sus más grandes transformaciones como resultado de la guerra y del comercio<sup>3</sup>; ya que estos dos elementos se constituyen en la manera más eficaz de apuntalar la expansión del orden, mediante el fortalecimiento de los sistemas, las instituciones y

---

<sup>1</sup> Katznelson Ira, y Martin Shefter, 2002: *Shaped by War and Trade*, New Jersey, Princeton, Introducción

<sup>2</sup> Daniel W. Christman, 2004: *Andes 2020 Una nueva estrategia ante los retos que enfrentan Colombia y la Región Andina*, FESCOL: Bogotá

<sup>3</sup> Ikenberry, Jhon, *After Victory*, 2001: New Jersey, Princeton.



los valores; además de la reformulación y la reconstrucción de una atmósfera favorable que vaya más allá del conflicto.

En el caso del orden posterior a las dos guerras mundiales impulsado por Estados Unidos; se incentivó la creación de una red de instituciones con el objeto de garantizar el establecimiento de un orden favorable, a la vez que; alejar en algo el miedo a la dominación o al abandono de los estados perdedores de las guerras. Un estado que se ha mostrado como poderoso, consigue la capacidad de mantener el escenario favorable por largo tiempo; por que los vencidos generalmente están más dispuestos a colaborar sobre la base de la pertenencia a un sistema que les proporciona protección a cambio de un cierto grado de lealtad.

Con la presencia de la URSS en el sistema internacional se asistía a un orden más bien clásico de una post guerra, con enemigos que se hallaban claramente definidos en dos campos rivales y con instituciones que trascendían estas divisiones como mecanismos de seguridad que evitaban la confrontación directa, al tiempo que permitían que el juego bélico se desplazara a otro escenario.

Tras el colapso de la URSS y su imperio, el mundo se enfrenta a la imposibilidad de definir un enemigo concreto y es cuando se asiste a un cambio palpable en el escenario geopolítico que por iniciativa de EUA se intenta reconfigurar la identificación de nuevas amenazas con capacidad de traspasar las fronteras territoriales de los estados; sumado al apareamiento de organizaciones criminales transnacionales. Se estaría asistiendo a una *revitalización* de una forma de organización que plantea volver a una cierta “macro teoría militar del Estado y del

funcionamiento de la sociedad”<sup>4</sup>, revalidando el papel preponderante de las respuestas de carácter militar; encabezadas por las Fuerzas Armadas.

La presencia de Estados Unidos en la región no es casual ni tampoco reciente ya desde hace más de 20 años que ha venido proporcionando ayuda militar además de recursos financieros y humanos, con la idea de consolidar la democracia y la prosperidad en el hemisferio, además de también mostrarse conciente de que un escenario de conflicto afectará sin duda a sus intereses.

Este escenario propicia la ampliación de un nuevo rango de amenazas, que a la vez que determinan nuevos cursos de acción, apunta al establecimiento de instancias y procesos de toma de decisión que buscan resolver los problemas que causaron las amenazas en primer lugar. De acuerdo al discurso dominante, las organizaciones criminales transnacionales logran afianzarse en sistemas donde los estados no muestran una soberanía efectiva en todo su territorio y deben ser, por tanto, enfrentadas por organismos y modos de acciones supranacionales, de ahí que la solución que solía estar en manos del Estado, pasa a un tercero que aparentemente ofrece un tratamiento más adecuado y por ende más eficiente.

En el presente trabajo se discute la influencia de las agencias internacionales de cooperación para el desarrollo en la institucionalización de un estado cuya tarea fundamental es asegurar que en su territorio no existan condiciones para la instalación, formación y funcionamiento de organizaciones criminales transnacionales. Este

---

<sup>4</sup> Francisco Leal Buitrago, 2002: La Seguridad Nacional A La Deriva, Bogotá, Alfa omega Grupo Editor, Pág. 1.

examen se realizará a través del análisis de un caso concreto; UDENOR, agencia estatal ecuatoriana y sus relaciones con la agencia estadounidense para el desarrollo internacional, USAID.

El porque de escoger a USAID y a UDENOR, responde a que, en primero lugar dentro del contexto geopolítico que se abordará, la ingerencia de EUA es casi incuestionable y como tal USAID tiene el rol de agencia líder en la cooperación y la ayuda al desarrollo, sus ejes de acción apuntan hacia la construcción de un modelo más compacto y funcional al orden mundial, el apoyo a los denominados proyectos de desarrollo alternativo establece un molde que se aplica a distintos lugares con el objetivo de generar recursos que posibilite la incursión en un tipo de orden determinado.

Por medio del estudio de los documentos producidos por UDENOR y USAID, se analizan tres puntos que también hacen referencia al porque del caso de estudio y que serán desarrollados a profundidad en el cuerpo del trabajo: primero, la institucionalización de un modelo de cooperación que se evidencia fuertemente asimétrico, donde la parte dominante, USAID esta en capacidad de imponer su agenda de intereses de seguridad. Segundo; precisar los mecanismos de transmisión y control de la visión norteamericana sobre la seguridad contra amenazas transnacionales y por último mostrar de que manera un estado en desarrollo, a través de una agencia especializada, pone en vigencia en su territorio un modelo de control de una nueva amenaza de seguridad considerado por el estado dominante (EUA) como de aplicación universal.

El estudio está dividido en dos capítulos más un tercero para conclusiones, el primero titulado: “El Nuevo Orden Mundial y la Guerra Constante”, donde se establece una discusión teórica sobre la nueva geopolítica, con el objetivo de; primero, establecer cuál es el nuevo tipo de estado que EUA – y sus aliados en el mundo desarrollado – demandan se establezca en el mundo en desarrollo – y más concretamente en la región Andina – como garantía para la existencia y la reproducción del orden mundial contemporáneo, para luego mostrar como esas demandas se concentran en una retórica de la seguridad que sirve para tomar decisiones, crear agencias especializadas y poner en marcha acciones estatales concretas.

El segundo capítulo se titula “Temas Militares y no Militares en la Retórica de la Seguridad” y se procede al análisis del examen del caso ecuatoriano, UDENOR y la relación con USAID, haciendo referencia a los puntos que se trataron en el primer capítulo acerca de la consolidación del nuevo modelo de estado y el uso de la retórica de la seguridad dentro de ese escenario.

## CAPÍTULO 1

### EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA GUERRA CONSTANTE

La guerra siempre ha sido utilizada como un mecanismo para desencadenar los cambios más profundos en los Estados, tanto en aquellos vencedores como en los perdedores, el establecimiento de nuevas estrategias y un escenario favorable a más largo plazo. El orden mundial actual requiere de una nueva definición de guerra, que difiere de la más clásica<sup>5</sup>, la nueva definición de guerra hace referencia a una especie de “fenómeno global e interminable”<sup>6</sup> que apunta sobre todo a la forma en la que los conflictos y sus posibles soluciones son condicionadas en base sobre todo a su posible influencia en el sistema internacional.

En la guerra tradicional se hacía frente a un enemigo que siempre se ubicaba espacialmente fuera, un Estado contrario o un ataque (siempre estatal), de manera tal que la política al interior de las naciones estaba relativamente libre de este estado de conflicto, la guerra era más que nada un momento limitado de excepción. Al interior de la nueva coyuntura post Guerra Fría el realizar la operación de aislar los conflictos tan sólo a choques de nivel estatal se ha vuelto una tarea cada vez más complicada e incluso imposible, ya que los conflictos han tendido a internalizarse, obligando a establecer una nueva relación entre la política imperial de EUA y la guerra.

---

<sup>5</sup> La definición clásica de la guerra que puede encontrarse en el trabajo de Clausewitz, 1972, hacía referencia a “la continuación de la política por otros medios” (Pág. 9), donde las hostilidades concluían con un armisticio mediante el cual se aceptaba la derrota; un conflicto que tenía como principal objetivo aniquilar la voluntad del otro, sobre todo mediante el empleo de la fuerza física, para que de esta manera el oponente quedara desprovisto de recursos para emprender una acción de resistencia.

<sup>6</sup>Michael Hardt Y Antonio Negri, 2002: La Multitud contra el Imperio, Buenos Aires, CLACSO, Página 3.

Y aún cuando la internalización de los conflictos en la sociedad determinaría al menos en teoría una solución práctica de todas las diferencias, por que los ciudadanos se mostrarían más atentos a discutir y debatir los problemas en busca de soluciones; estos conflictos paulatinamente han terminado por traducirse en “una pesadilla de perpetuo e indeterminado estado de guerra, suspendiendo el dominio internacional de la norma y la ley” (Negri Hardt: 2002, 7).

EUA demanda un orden en el que se torna indispensable garantizar una supuesta universalidad de valores y nociones de civilización, democracia y libertad; con una concepción de espacio que se revela como universal, que va más allá del tiempo y que de acuerdo a su lógica debe transformarse en una entidad “permanente, eterna y necesaria”<sup>7</sup>, que trabaja sobre la construcción de normas y sobre la base de la reproducción de valores y de elementos que sirven para establecer la legitimidad del nuevo modelo.

El peso de EUA se torna casi incuestionable, donde su tradicional rol hegemónico ha dado paso a una lógica imperial, en la cual la lealtad que se configuraba alrededor de un cierto nivel de ganancia de los miembros del sistema; se ha transformado en un modelo de obediencia, que se sostiene sobre la base de poderes dominantes, y en el que distintos elementos de intervención se aplican mostrándose siempre desde su funcionalidad al sistema.

Luego de los ataques del 11-S, Estados Unidos se lanzó a la aventura militarista de blindar sus fronteras, a la par de demandar una mejora en el control en el

---

<sup>7</sup> Michael Hardt y Antonio Negri, 2000: Imperio, Buenos Aires, Paidós, Página 27

punto de origen de las presumibles amenazas, promulgando una vigilancia cada vez más radical que terminó por consolidar una particularidad de guerra constante; donde debido al estado de alarma continua la opinión pública se muestra dispuesta a aceptar un rango de acciones que antes hubiera fuertemente objetado.

Los líderes de Estados Unidos saben manejarse dentro del discurso de la seguridad nacional y del interés local, como interés global, lo que les ha dado la posibilidad de llevar a cabo una serie de acciones unilaterales; que de otra forma les hubiera sido imposible explicar; luego de los ataques del 11 de septiembre, el gobierno de George Bush, insistió en dar una garantía que nada parecido sucedería nunca más, lo que sin duda alguna significó una ampliación de la frontera de control y con ello definitivamente una redefinición de muchos elementos como amenazas, reduciéndolos a cuestiones de presencia policíaca o militar.

El nuevo orden mundial faculta que el papel de las fuerzas armadas se confunda fácilmente con el de la policía, dentro de un escenario donde se presiona por dar mayor importancia a las respuestas militares y se plantea el respeto al estado de derecho y al orden establecido aún cuando pueda existir la posibilidad de que éste se manifieste claramente en contra de los intereses de los propios ciudadanos.

En los últimos años los Estados Unidos han asistido a un cambio en el orden tradicional y el apareamiento de nuevos retos a lo que considera su seguridad y por tanto la internacional, de ahí que insiste en construir un nuevo escenario para la política exterior, escenario que se presenta como una guerra que tiene tintes de ser

perdurable y donde como tal, las respuestas de carácter bélico militar son fuertemente privilegiadas.

La lógica imperial de este orden, requiere el apoyo de la comunidad internacional, con el único objetivo de fortalecer el escenario donde las reglas, los valores y las instituciones son universales; la retórica de la seguridad crea elementos que se tornan claves a la hora de determinar su presencia en la sociedad, a partir de un análisis que se centra en el Estado como objeto referente por excelencia y como tal hay que invertir todos los recursos para garantizar su existencia. Esta retórica cobra relevancia en situaciones donde el orden requiere y demanda la institucionalización de modelos funcionales a la lógica dominante.

Ahora y como resultado de este orden mundial, donde la guerra se hace presente como una coyuntura constante, ésta se convierte en la matriz para analizar todas las relaciones de poder y las técnicas de dominación. La guerra adquiere una cualidad civilizatoria, que al estilo del biopoder de Foucault, obtiene el poder de controlar la vida, al igual que el de dispensar la muerte. Esta guerra que es permanente, no se limita a la aniquilación de la voluntad del vencido, sino que va más allá, enfocándose hacia la producción de vida, generando en el derrotado nuevas estrategias y nuevos valores, que no son sino la reproducción de los valores y de las estrategias de los vencedores, la guerra sin duda adquiere una dimensión normalizadora y sobre todo cumple la función de reproducir el orden.



Y aunque la guerra como tal, declarada contra el narcotráfico y el terror, ya había formado parte de la realidad mundial desde la administración de Richard Nixon en los años 70, es el rol que se le otorga dentro de la retórica de la seguridad lo que da pautas para un nuevo modelo de relaciones. El 11 de septiembre, trajo consigo los primeros ataques fuera de la periferia, las víctimas no fueron las tradicionales; aquellas que ya habían sido expuestas al terrorismo; se trató de “un Estado con el poder inmenso de determinar el futuro, por primera vez un ataque contra los países ricos y poderosos tenía éxito en una escala que, tristemente, no se desconoce en sus dominios tradicionales” (Chomsky, 2003: 271)

En el escenario actual se torna cada vez más difícil hacer la distinción entre los conflictos tradicionalmente considerados como guerras y aquellos que a los que el nuevo orden denomina como tal. En la nueva concepción de los conflictos transnacionales involucran el combate armado y el uso de la fuerza letal, “los límites de la guerra están indeterminados, espacial y temporalmente” (Negri Hardt: 2002, 14).

La nueva retórica de las amenazas transnacionales a la seguridad apunta a la construcción de un escenario más o menos compacto que posee características propias que van desde el derecho, la autoridad y “un nuevo diseño de la producción e instrumentos legales” (Negri Hardt, 2000:26). Las instituciones en la nueva visión responden a valores que son universalmente creados desde una lógica discursiva, poseen poderes propios y especiales además de la posibilidad de usar la fuerza para librar las denominadas guerras justas; ya que los valores, los intereses, las normas y la forma de vida deberán ser defendidos a cualquier costo.

El poder económico representado por una economía mundial unido a la universalización del poder político da cuenta de un proceso de globalización, donde al menos teóricamente no existen límites, y donde las transacciones económicas; las fronteras, los idiomas, las culturas están por debajo de un sólo objetivo; un mundo más abierto sin jurisdicciones nacionales. Y aún cuando “la globalización crea la posibilidad de nuevos modelos de organizaciones sociales transnacionales”<sup>8</sup> mediante la visualización de elementos marginales que habían pasado desapercibidos, establece de igual forma la unificación y la creación de modelos que pretender dar cuenta de la existencia de un supuesto poder único que tiene entre sus obligaciones que “mantener la paz social y producir sus verdades éticas” (Negri Hardt, 2000:27).

Desde la nueva retórica de la seguridad global la globalización ha potenciado los conflictos y las amenazas transnacionales haciéndoles adquirir un carácter más universal demandando. Frente a estos fenómenos se supone la mundialización de las respuestas y por tanto la conformación de un sistema de cooperación constante entre los diferentes encargados de mantener el orden público y la seguridad; de igual manera, se insiste en que el modelo de estado deberá ser alineado a líneas capitalistas y de libre mercado.

Sociedades abiertas al comercio y a la inversión. El comercio y la inversión son los motores del crecimiento económico y aún si la ayuda gubernamental crece, la mayoría del dinero para el desarrollo debe venir del comercio, el capital doméstico y la inversión extranjera. Una estrategia efectiva debe tratar de expandir esos flujos, mercados libres y comercio libre son las prioridades de nuestra estrategia de seguridad nacional.

Estrategia de Seguridad Nacional 2002

---

<sup>8</sup> David Held y McGrew Anthony, Globalization Anti Globalization, Foreign Affairs, Página 3

Para Estados Unidos el escenario actual es el de una guerra de carácter constante, en la cual se ha adjudicado el papel de protector de la paz, la libertad y la democracia; apelando a la supervivencia del sistema como objeto referente por excelencia y donde para llevar a cabo su tarea no dudará en utilizar la fuerza aunque ésta sea de carácter unilateral. De ahí que consideran innecesaria la comprobación empírica de elementos que atenten contra los intereses de EUA. La estrategia de esta variante de guerra faculta a los líderes a tomar acciones unilaterales aunque sea sólo bajo la sospecha de la existencia de un golpe en su contra, creando una nueva definición del monopolio legítimo del uso de la fuerza y que sirve para que el poder pueda “demostrar la efectividad de su fuerza y, al mismo tiempo, sentar las bases de su legitimación” (Negri Hardt, 2002: 47).

Dentro de la idea de guerra constante, el derecho internacional, debe responder a las nuevas normas del juego, donde el papel de la policía y el ejército se confunde fácilmente, además del respaldo moral que se fragua alrededor de las llamadas “guerras justas”; una nueva determinación de guerra, donde se prioriza un acercamiento preventivo crea una nueva forma de hacer política, que favorece la definición de las amenazas y el curso de acción apropiado para combatirlas.

La retórica de la seguridad manejada por las administraciones Bush requiere que el carácter de las amenazas sea ampliamente creíble, para que la sociedad civil justifique y apoye la idea de una guerra constante, donde entregue todas sus capacidades y poder de deliberar a favor de un líder que represente para la mayoría la máxima autoridad y que por ende brinde una imagen de seguridad a la hora de tomar las decisiones. Esta retórica ha sido adoptada también por el gobierno de Álvaro Uribe

en Colombia quién, ha sabido canalizar el discurso de la seguridad a su favor para obtener la reelección.

Dentro de la retórica dominante se habla de un territorio que es ilimitado y que da a la sociedad la posibilidad de ir más allá, pero que de igual forma requiere el establecimiento de un modelo de control y un dominio permanente, que garantice que cualquier trasgresión al orden constituido será controlada, de igual forma la seguridad se apoya en la evidente mediatización del escenario actual para transmitir los mensajes aún más allá de las fronteras.

### ***1.1.- Terrorismo, Narcotráfico y Nuevas Amenazas Existenciales***

“La banalización de la guerra y su elogio como instrumento ético” (Negri Hardt, 2000: 28) Una guerra que se torna fútil y que adquiere principios civilizadores; que se une a la idea de legalidad y de justicia ha creado la coyuntura perfecta para que políticamente se distingan nuevas fragilidades y a la vez se diseñen programas para solucionarlas. Así, las nuevas amenazas amplían la agenda política y expanden la frontera de control de los estados. El orden mundial trabaja ahora con la idea de un terreno que debe ser modificado, removiendo los obstáculos que impiden la vigencia de los valores “universales”.

La dinámica de esta retórica es de constante expansión. De manera cada vez más frecuente nuevos elementos se incluyen en la lista de aquellos componentes que deben ser preservados como parte de una estrategia a corto y largo plazo que garantice la supervivencia del objeto referente en el discurso de la seguridad, lo que demanda un

nuevo juego de reglas que vayan más allá de las establecidas, que faculten nuevas acciones y que a la vez requieran su consolidación.

Esta dinámica se deja ver de manera más transparente en el combate al terrorismo y al narcotráfico determinan cursos de acción que son cada vez más bélicos que responden al papel de policía y que remiten a la eliminación de elementos que son considerados amenazas para el desarrollo de la humanidad. Cuando la droga dejó de ser catalogada como un problema de salud pública, y se la identificó más claramente como una amenaza al orden mundial, se estableció un combate a cualquier costo, privilegiando las respuestas de carácter militar.

En el caso del narcotráfico, América Latina, en especial la zona Andina, se ha convertido en el primordial foco de las políticas de erradicación, más significativamente en Colombia, escenario de la mayoría de actividades contra la producción y exportación de droga. Sin embargo tal y como muchos estudios reconocen no puede verse un impacto directo ni en la calidad de la droga que llega a EUA ni en el precio en el comercio ilegal, lo que daría cuenta de una guerra que se está perdiendo, a pesar de ciertas batallas conquistadas<sup>9</sup>.

En el caso de tráfico de droga organismos como las Naciones Unidas, la OEA, la CAN, la UE, etc. han establecido un conjunto de tratados y regulaciones que penalizan el tráfico, donde consideran al narcotráfico un crimen universalmente penalizable, pero mantienen la idea de la responsabilidad de los estados individuales.

---

<sup>9</sup> Coletta Youngers y Elieen Rosin, *La Guerra contra las drogas impulsada por Estados Unidos: su impacto en América Latina y el Caribe*, en: *Drogas y Democracia en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Biblos. Pág. 13

El único estado que ha reclamado jurisdicción transnacional sobre el narcotráfico es EUA. La recreación de diversos elementos como amenazas ha determinado cursos de acción cada vez más fuertes y definidos, con un número cada vez mayor de posibles amenazas dentro y fuera de las fronteras, amenazas que presentan una “especial naturaleza” (Buzan, 1998: 21) lo que faculta dibujar una serie de soluciones extremas.

Estas soluciones solo obtienen el apoyo de la comunidad porque la maquinaria de la seguridad mueve sus engranajes con el objetivo de redireccionar la acción de los estados y sobre todo de alarmar a las sociedades, el discurso de la seguridad se mueve para amenazar y priorizar ciertos elementos sobre otros porque se trata de preservar la existencia de un objeto mediante acciones cada vez de carácter más extremo.

### ***1.2.- La evolución de la doctrina de seguridad; de la era Reagan a la “Homeland Security”***

Aún cuando el objetivo de este trabajo no propone un análisis a fondo de las distintas variantes de la Estrategia de Seguridad de EUA, si resulta útil plantear una breve descripción de sus distintos momentos con el objeto de evidenciar un cambio en la forma de entender a la figura de la seguridad. Se pueden distinguir al menos, cuatro momentos, partiendo de la Doctrina de la Seguridad Nacional de los años 70 hasta terminar con la actual administración de EUA.

Durante los años 70 la Doctrina de Seguridad Nacional, recorrió América Latina como resultado de “una serie de principios que llevaron a considerar como manifestaciones subversivas a la mayor parte de los problemas sociales” (Buitrago, 2002:1) transformándose a la larga en una especie de justificación para acciones

militares, equiparándola con acusaciones hacia los militares y sobre todo diversos episodios de violaciones a los derechos humanos.

El primer momento de este viraje se aprecia durante la administración de Ronald Reagan (1980 - 88), que llegó al poder con el objetivo de recuperar el poderío militar que Estados Unidos había demostrado en gobiernos anteriores, de ahí que promovió varias intervenciones militares alrededor del globo, y además creó las bases para una nueva doctrina de seguridad sobre el narcotráfico pero todavía dentro del contexto del conflicto de la Guerra Fría.

Luego de las dictaduras militares que recorrieron el continente durante los años 70, en los 80 se impulsó un proyecto de redemocratización de los gobiernos en América Latina que fallo a la hora de equilibrar los desbalances económicos y solucionar las crisis sociales. EUA se mostró más bien reticente a aceptar la presencia de instituciones militares en los gobiernos de la región y por tanto promovió una redefinición de los roles y los objetivos de la institución castrense.

A fines de la década de los 70, se asiste a un escenario de fuerte preocupación por las violaciones a los derechos humanos cometidos por las dictaduras militares y como resultado casi desapareció la figura de la seguridad y los militares perdieron sus roles de influencia, mas, después de una serie de hechos; el triunfo de los sandinistas en Nicaragua, la guerra civil en el Salvador, el tema de la seguridad nacional reapareció en la agenda internacional.

La administración Reagan impulsó la denominada ‘guerra de baja intensidad’ como una estrategia para solucionar los conflictos en la región sin dar paso a un conflicto armado de gran escala, en este contexto América Latina perdía la posibilidad de negociar, en gran parte por hallarse sumida en graves crisis económicas y de estabilidad política, EUA ensayó una política de seguridad desde la definición de intereses bilaterales de seguridad. Se adoptó una concepción más bien ligada a la idea tradicional de seguridad, donde se equiparó la seguridad del estado con la seguridad nacional, y los estados debían “proporcionar seguridad a las naciones porque no existe entidad más adecuada para hacerlo” (Buitrago, 2002:195).

A principios de la década de los 80 EUA vio como sus ciudades eran invadidas por una gran cantidad de droga y es en 1986, cuando la administración de Reagan por primera vez anunció que las drogas ilegales constituían una amenaza para la seguridad nacional, dando privilegio a las acciones militares.

Un segundo momento puede apreciarse durante la administración de George W. Bush padre (1988 – 92), quién ensaya la tesis de un ‘Nuevo Orden Mundial’, que sirve de telón de fondo para la I Guerra del Golfo, además de crear la primera estrategia realmente regional, la Iniciativa Andina<sup>10</sup> para el combate al narcotráfico. Elemento clave de su propuesta para fomentar una estrategia más severa para el control del tráfico de drogas en EUA y las restricciones de producción en los denominados países de origen, dentro de la llamada ‘Guerra contra las Drogas’ que tenía como escenario de operaciones los Andes.

---

<sup>10</sup> Es un programa que se concibe como asistencia internacional, específicamente para los gobiernos andinos, para fortalecer las instituciones democráticas, mejorar su capacidad para proveer servicios, crear un sistema judicial más transparente y eficiente, reducir la corrupción, e incrementar las oportunidades de empleo legal. <http://usinfo.state.gov/topical/global/drugs/02032502>



La administración Bush estableció que, una disminución significativa de la materia prima para la elaboración de las drogas implicaría un aumento en el costo del material en EUA, lo que serviría como un factor disuasivo para los consumidores en el territorio norteamericano. Mediante el fortalecimiento de los aparatos policíacos y militares se pretendió generar nuevos mecanismos de control para garantizar la destrucción de los cultivos de la hoja de coca, especialmente en el área andina.

Las subsecuentes administraciones se han mantenido dentro de los lineamientos de la Iniciativa Andina, que cataloga a la droga como “una amenaza que ingresa a EUA desde el exterior, un enemigo contra el cual se debe librar una conflagración” (Coletta, 2005: 16) y es que alimentados por la insaciable demanda de estupefacientes en EUA y otras regiones del mundo, las mafias de la droga se habían instalado en zonas ampliamente devastadas por crisis económicas y por instituciones demasiado débiles para establecer mecanismos de control adecuados.

Luego del colapso de la URSS y consecuente final de la Guerra Fría, EUA *militarizó* su política hacia la región, haciendo hincapié en la necesidad de fortalecer los lazos de cooperación con la fuerza policíaca o militar de los países del área descuidando el verdadero origen de las denominadas amenazas<sup>11</sup>. No obstante resulta imposible sostener un éxito en los programas de la Iniciativa Andina, porque en ningún momento se ha logrado reducir el nivel de la oferta y peor aún de la demanda,

---

<sup>11</sup> Adam Isacson, 2005: *Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en la ‘guerra contra las drogas’*, en: *Drogas y Democracia en América*, Coletta A. Youngers y Eileen Rosin eds., Buenos Aires: Editorial Biblos

si a comienzos de la década de los 80 la producción de la droga se centraba en una sola región ahora se ha expandido en todo el globo.

Un tercer momento llega con las dos administraciones de Bill Clinton, (1992 – 2000) que inaugura una etapa en la que se da prioridad al establecimiento de una institucionalidad estatal democrática que, mediante un movimiento de seguridización convierte a estos elementos en parte clave para garantizar la supervivencia del sistema internacional y la supervivencia del mismo EUA. La administración Clinton propuso una estrategia de vinculación y expansión, donde se expresó que la principal misión del gobierno era “proteger su pueblo, su territorio y su forma de vida”<sup>12</sup>. A diferencia de sus predecesores la administración Clinton se enfrentó a una nueva clase de enemigo, más dispares además de diverso, que generaba nuevos retos a la hora de establecer el combate.

La Estrategia de Seguridad impulsada por la segunda administración Clinton tuvo como objetivo el expandir el modelo de libre mercado y democracia a todas las regiones del mundo para a su vez limitar las posibles amenazas al sistema internacional, además de garantizar la permanencia hegemónica de EUA a nivel mundial. Se otorgó un gran peso a la fuerza militar, sosteniendo que era necesario ampliar el número de efectivos en el exterior, para ayudar a cumplir los acuerdos bilaterales y promover un ambiente de seguridad y estabilidad.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> César Montúfar, 2004: *La seguridad nacional de EUA en el nuevo orden global*, en: Comentario Internacional

<sup>13</sup> The White House, 1996: A National Security Strategy of Engagement and Enlargement

La administración Clinton fue clara a la hora de establecer que EUA debía convertirse en el modelo para las demás naciones del globo y que mediante la vinculación y la contención, se crearían “factores estabilizadores y la paz mundial, como medio para asegurar su propia seguridad” (Montúfar, 2004:80). Se aceptó también un rango cada vez más amplio de amenazas, por lo que se tornaba necesario un escenario más cooperativo imponiendo una vinculación, más bien de manera selectiva y no un aislamiento.

Con unas Fuerzas Armadas más pequeñas pero más eficaces que las de la Guerra Fría, EUA debía procurarse un total dominio a nivel global, sustentado en su superioridad tecnológica y estratégica generando un ejército vinculado con todo el mundo y con una fuerza decisiva en conflictos a nivel regional de gran o mediana escala. La administración también reconoció la fuerza de los aliados en combates alrededor del globo, sin que esto signifique perder la capacidad de decidir acciones de carácter unilateral.

Un cuarto momento en la visión estratégica de la seguridad es visible durante el fin de la era Clinton con el Plan Colombia y el paradigma de la ‘Homeland Security’ de George Bush hijo (2000 – 08), que da cuenta de la expansión y reconfiguración de las doctrinas precedentes. Luego de los ataques del 11 de septiembre la administración Bush lanzó una nueva apreciación de la seguridad de EUA, asumiendo que el principal riesgo a la nación estadounidense era el terrorismo, un enemigo que se volvió omnipresente y con una serie de nuevas lógicas que complicó su combate.

La administración Bush propuso un viraje en la manera en la que Estados Unidos ha trabajado por un escenario más seguro, y planteó que el principal enfoque debía darse hacia dentro, es decir formular una estrategia adecuada para garantizar la defensa de su propio territorio de amenazas que provengan desde dentro o fuera de sus fronteras. La ‘Homeland Security’ es clara a la hora de establecer al territorio como el objeto referente y por tanto se debe agotar todos los esfuerzos para controlar los flujos transfronterizos en una coyuntura donde la porosidad de las fronteras crea la posibilidad de nuevas amenazas.

El terrorismo se convierte en el enemigo número uno, entendido como el “empleo premeditado de la violencia o amenazas de violencia para lograr objetivos de naturaleza política, religiosa o ideológica mediante la intimidación o la siembra del miedo” (Chomsky, 2003:266), al igual que con el combate a las drogas se lanza una guerra contra el terror, donde se privilegian las acciones militares contra un enemigo más bien invisible y elusivo. Está claro que el discurso de la seguridad no es patrimonio exclusivo de EUA ni tampoco de su actual administración, sin embargo ha sido este estado quién, en su calidad de imperio, ha transformado a la seguridad global en una política de estado.

En base a un análisis de las últimas acciones se puede sostener que la geopolítica de Estados Unidos gira alrededor de la necesidad de conseguir posiciones desde donde apuntalar su requerimiento de recursos que considera estratégicos; como el petróleo, el agua, los minerales, etc. Recursos que a su vez sirven para sostener el sistema político y económico mundial, autores como Michael Klare aseguran que si

los Estados Unidos ven amenazada la provisión de recursos, podrían fácilmente entrar en un conflicto militar aún cuando sea de manera unilateral.

Y aunque los Estados Unidos, utiliza el discurso civilizatorio a la hora de justificar la intervención militar unilateral en una zona, muy a lo Truman; con la idea de prestar un servicio a los países para que puedan transitar la senda democrática, parecería ser que lo único que trata es de ir acumulando posiciones en un territorio que puede ser sumamente conflictivo pero útil y estratégico para el desarrollo económico de la superpotencia.

De ahí que, se puede apreciar un viraje de una geopolítica ideológica, que proponía una dimensión normalizadora para pretender acabar con regímenes considerados salvajes, a una visión más bien económica, que se sustenta de manera discursiva en la modernización de los pueblos, pero que hace referencia a la potestad de controlar recursos, control que se traducirá de acuerdo a la retórica en desarrollo y en prosperidad.

El orden mundial actual se presenta cada vez de manera más caótico y por ende de acuerdo a la retórica de la seguridad contrario a los intereses de EUA, sin embargo de mantener una política de acción unilateral se está cerrando posibles caminos de solución, por que mientras los Estados Unidos se reserven para sí el derecho a luchar contra cualquier amenaza o percepción de la misma, aún cuando esto requiera el uso unilateral de la fuerza, existirán regímenes dispuestos a contrarrestar el poder imperial de EUA.

Estados Unidos se cimentó sobre la base de los principios de libertad, igualdad y justicia, construyendo así; la idea de una sociedad con los más altos derechos y garantizando además un sistema mediante el cual los ciudadanos pueden demandar una rendición de cuentas por parte de sus gobernantes, sin embargo y como resultado de los ataques del 11-S, el norteamericano asiste a una ampliación en la frontera de control, que sumado a la atmósfera de alarma constante ha determinado que se cedan la mayor parte de estos privilegios para que el gobierno pueda intentar generar un escenario más seguro

Luego de los ataques del 11-S, el gobierno adquirió poderes sin precedentes para controlar y vigilar el movimiento de todos los ciudadanos dentro y fuera de las fronteras, mediante acciones cada vez más radicales, acciones que vistas dentro de otra coyuntura hubieran sido fuertemente objetadas por ejemplo; en el caso de los aeropuertos se parte de la idea de que todos los pasajeros son sospechosos y son tratados como tales, y es que la posibilidad de un ataque está siempre presente.

La dinámica de la seguridad ha modificado y regenerado la conducta de todos los ciudadanos, quiénes se someten a controles y vigilancias para tratar de conjurar el miedo a la vulnerabilidad, en una coyuntura que favorece el libre intercambio alrededor del globo se pone freno a la libre movilización de personas y de mercancía con el objeto de reducir las posibles amenazas a la integridad del Estado.

La retórica dominante teje lazos y redes que en democracia adquieren una connotación casi inaprensible, dónde se demanda la construcción de un orden público de instituciones, y de estados, articulados a la estrategia de lucha contra el terrorismo,

el narcotráfico, además de otras nuevas amenazas, “principalmente mediante el control de las opiniones y las actitudes” (Chomsky, 2003: 12).

El gobierno de George Bush, ha sabido utilizar la retórica de la seguridad, en cuanto a crear una amenaza y articular todo su discurso alrededor de éste elemento; el combate al terrorismo como fin último de todas las acciones de EUA, de tal manera que el norteamericano promedio siente la presencia de la amenaza y mediante la dramatización y la alarma está dispuesto a aceptar acciones cada vez más extremas.

Un mundo más seguro se traducirá de acuerdo a la retórica en unos Estados Unidos más seguros, de tal forma que trabajan en fortalecer la seguridad regional en sus fronteras más próximas, lo que significa para el caso de América Latina garantizar en un primer momento la contención del conflicto colombiano para dar paso a una soberanía efectiva de los distintos gobiernos en todas las naciones de la zona.

### ***1.3.- La Seguridización del Desarrollo***

Como resultado de la ampliación del rango de acciones que deben ser monitoreadas para garantizar un escenario más seguro para EUA, más elementos caen en el rango de acciones que pretenden generar un “control anticipado de una situación” (Montúfar, 2004: 91), incluir a la pobreza en este grupo determina que se prioricen acciones militaristas ante escenarios que se beneficiarían de apoyos más pacíficos, además se trabaja desde la idea de que ciudadanos que no ven satisfechas sus necesidades más básicas son mucho más vulnerables a las amenazas del narcotráfico, el terrorismo y a cuestionar al orden establecido.

Y aunque está claro que el estado debe cumplir su obligación de satisfacer las necesidades más básicas de sus ciudadanos, debe tratar de redireccionar sus recursos para mejorar los niveles de vida de sus habitantes, establecer que en sí es una amenaza y que por ende merecen acciones extremas es incurrir en un excesivo uso del discurso de la seguridad. La retórica ha creado una serie de justificativos para dar cuenta de la necesidad de un combate directo hacia este tipo de amenazas, donde la comunidad internacional acepta las acciones, se conforman coaliciones contra el narcotráfico y existe un consenso casi mundial de que elementos como la estabilidad económica y política son bienes públicos que tienen una influencia en el sistema internacional, que como tales deben ser protegidos de cualquier amenaza que afecte a su normal funcionamiento.

La excesiva securitización del tratamiento de la esfera pública, se traduce en un desafío a la hora de construir una definición apropiada del término *amenaza existencial*, término que a su vez trae implícito una serie de matices que siempre son funcionales a la lógica dominante, y es que la “misma cualidad esencial de existencia varía grandemente a través de diferentes sectores y niveles de análisis” (Buzan, 1998: 22). Y aún cuando, si bien está claro que en los movimientos de securitización, el estado no es el único actor; por que dentro de cualquier relación, aquel que detenta el poder decide que se considera una amenaza existencial; de igual manera es evidente que es el Estado aquel que posee las mayores armas para determinar acciones de control que afectarán al conjunto de la sociedad a largo o corto plazo.



- La Visión Militar

La nueva concepción de guerra se instaura como un proceso constante y perpetuo, que establece un escenario de acciones bélicas y militares, que conceden a las Fuerzas Armadas un rol primordial, ya que son estas las encargadas de tareas de protección y el combate armado contra cualquier amenaza hacia el objeto referente por excelencia; el Estado, son “organizaciones complejas, racionales y altamente especializadas, cuyo fundamento radica en el hecho de ser las administradoras del monopolio de la violencia legítima, ejercida por el Estado, [...] para garantizar los fines de protección que éste ejerce sobre la sociedad”.<sup>14</sup>

El rol tradicional de las Fuerzas Armadas determina la protección de la supervivencia del Estado, combatiendo a un enemigo que en un principio venía desde fuera de las fronteras, sin embargo desde la emergencia de la nueva retórica de la seguridad paulatinamente se asiste a una redefinición de la categoría del *enemigo* que pasa a localizarse más bien hacia dentro del territorio nacional, y de ahí que el papel de la policía se confunde fácilmente con el del ejército; dentro de un escenario que prioriza el control del propio territorio por medios policiales y militares no necesariamente bélico.

Y es que como resultado del proceso de difusión y aceptación de la nueva retórica de la seguridad se adopta un mayor grado de colaboración entre los diversos

---

<sup>14</sup>Bertha García, 2000: *La Redefinición del Rol de los Militares*, en: La crisis ecuatoriana: sus bloqueos económicos, políticos y sociales, Quito, Cedime, Página 160.

organismos de control, donde las respuestas definitivamente adquieren más fuerza; y todo se reduce a una cuestión estatal, de presencia militar y policíaca.

Para las Fuerzas Armadas, su dinámica militar tradicional las categoriza como una organización que es ordenada, obediente más no deliberante y sobre todo altamente disciplinada, que se desenvuelve en una esfera totalmente diferente a la de la sociedad civil y que, entonces desde ahí puede llevar a cabo acciones aún de forma unilateral y sin consentimiento directo del gobierno, en su afán de garantizar la supervivencia del Estado a cualquier costo, de manera independiente al gobierno de turno.

En el caso del Ecuador, las Fuerzas Armadas se constituyen en una institución que acoge la *obligación* de precautelar la supervivencia del estado aún si esto supone una intervención directa en política, cosa que su mismo reglamento prohíbe, mas, todavía se ha señalado que estas circunstancias son asuntos momentáneos, un estado de excepción, que garantiza ante todo ser transitorio.

Con una nueva concepción de guerra, donde ésta es constante, y el estado de excepción se ha transformado en algo continuo, los militares que antes encontraban su legitimación en estados de emergencia, han adquirido roles que son mucho más permanentes, por que se ven inmersos en una coyuntura que justifica sus acciones, y que privilegia las respuestas bélicas y el uso a discreción de la fuerza; ya no de manera aislada sino de forma más bien permanente.

Así, a nivel mundial las misiones de paz, las humanitarias, y las denominadas intervenciones de protección dan cuenta de este nuevo papel de estas instituciones militares que adquieren más protagonismo dentro de las diversas esferas de la sociedad civil y donde sobre la base de argumentos como el de los derechos humanos, la estabilidad económica o política se justifican acciones que de otra forma hubieran sido cuestionadas.

La sociedad civil al interior de las naciones y la misma comunidad internacional se convence de la necesidad de una respuesta militar por que según la opinión pública existen diferentes sectores de cuya existencia depende la supervivencia de la vida humana, y como tales “si el sistema normal [*políticas de acuerdo a las leyes que ya existen*] no es capaz de manejar la situación será necesario tomar medias extraordinarias para protegerlos” (Buzan, 1998: 38)

Durante la época de las dictaduras militares en América Latina, se empezó a asistir a un cambio en la definición del enemigo y por tanto en el rol de las Fuerzas Armadas, con un enemigo como el comunismo, no se combatía exclusivamente a elementos foráneos, sino que se identificó a un enemigo más bien de carácter local. Con el fin de la Guerra Fría y el consiguiente desaparecimiento de la amenaza del comunismo, los militares en América Latina tuvieron que enfrentarse a una muy necesaria redefinición de roles, y como se trata de una institución que se justifica en la guerra, requerían de un nuevo enemigo.

A partir de esta coyuntura, las Fuerzas Armadas han ganado protagonismo en esferas que antes estaban fuera de su influencia, y cada vez llevan a diversificar su

accionar mediante un nuevo rango de tareas, convirtiéndose en elementos que han “guardado más incidencia política y gravitación corporativa”<sup>15</sup> yendo desde la protección de las fronteras, hasta jugar un papel en el desarrollo, especialmente en zonas en las que la presencia del Estado central ha sido tradicionalmente pobre.

Esta especie de *nuevos* militares adquirieron roles dentro de una política regional que ha estado orientada hacia una iniciativa de seguridad hemisférica con el combate al narcotráfico y el terrorismo, elementos que no han sido resueltos por los caminos de la diplomacia y que por ende privilegian acciones bélicas, y es que aún cuando los resultados de la llamada guerra contra el narcotráfico no han sido del todo exitosos, las Fuerzas Armadas de América Latina, especialmente las de la zona andina han *narcotizado* sus agendas, adecuándose a esta nueva lucha continental, para lo cual cuentan con recursos que EUA destina.

Los militares han pasado de desarrollar tareas de contraterrorismo a formar parte de componente de desarrollo económico y social, especialmente en las zonas de débil presencia del estado central; con la idea de “prevenir conflictos a través de las tareas de desarrollo” (García, 2000:170) en zonas donde resultaba difícil garantizar una soberanía y una presencia efectiva del aparato institucional estatal. La autonomía tradicional de las fuerzas armadas para decidir elementos propios de su funcionamiento, institucionalización y profesionalización se ha extendido a otros campos, y aunque son fuerzas obedientes pero no dirimentes, una constante interpretación de su mandato ha determinado incursiones en la vida civil y política.

---

<sup>15</sup> Tokatlian, Juan Gabriel, 2001, *Colombia, el Plan Colombia y la Región Andina*, en: Revista Nueva Sociedad #173, Caracas: Nueva Sociedad. Página 129

#### ***1.4.- El estado fallido, débil y anómico en la retórica de la seguridad***

La clasificación que a continuación se reproduce es tomada del trabajo de Peter Waldmann<sup>16</sup>, donde se que presenta una clara definición de los distintos tipos de estados y la manera que éstos son entendidos dentro de la lógica dominante. Análisis que genera elementos para un estudio de su papel y de la importancia geopolítica, además de su naturaleza estratégica.

Waldmann clasifica a los estados de acuerdo a su nivel de institucionalidad y a la manera como estos han enfrentado el proceso de construcción estatal, entidades geográficas que se presentan como distintas fases de un mismo modelo, y que por tanto presentan características similares, y lo que los diferencia son los grados de las fallas en el proceso de construcción estatal.

Por estado fallido entiende instancias que por diversas razones han colapsado o que de hecho nunca han llegado a existir como tales, Waldmann sostiene que carecen de las instituciones democráticas más básicas, además de que no pueden expresar una soberanía efectiva en todo el territorio, su poder tampoco es reconocido por todos sus habitantes lo que determina serias divisiones al interior del territorio.

Son estas divisiones las que de acuerdo a Waldmann transforman a estos estados en lo que la retórica de la seguridad cataloga como *estados villanos*, donde la

---

<sup>16</sup> Peter Waldmann, 2003: El Estado Anómico. Derecho, Seguridad Pública Y Vida Cotidiana En América Latina, Venezuela, Nueva Sociedad.

mayoría de las veces son los gobiernos locales los que rechazan cualquier tipo de ayuda que la comunidad internacional pueda brindar, y de ahí que de acuerdo a EUA son la principal amenaza al orden mundial, porque al interior de sus fronteras se alberga grupos terroristas, ya sea de manera voluntaria o no.

A diferencia de los estados fallidos, los estados débiles, tienen una infraestructura construida que es más o menos democrática, donde al menos en teoría se respetan los derechos civiles y humanos de sus ciudadanos pero que muestran sus debilidades al no poder consolidar su presencia en todo el territorio, sumado el hecho de que en la mayoría de los casos no pueden proveer los bienes que sus ciudadanos necesitan. De acuerdo a Waldmann es en ésta debilidad donde radica el principal problema, ya que a larga terminan por crear una separación entre la sociedad civil y el gobierno, y “dicha brecha, posibilita la existencia y legitimación de organizaciones no estatales capaces de proveer los bienes comunes que el Estado no consigue garantizar”<sup>17</sup>. En este grupo estarían la mayoría de países de América Latina, incluyendo a Ecuador que mantiene un aparato estatal configurado pero evidentemente débil.

Los estados anómicos, son aquellos que a más de presentar las características de los estados débiles, poseen un estado fuerte presente tan sólo en las zonas urbanas, con amplias zonas en su territorio que escapan a su control y que se hallan en manos de grupos armados ilegales; tal es el caso de Colombia, que tiene amplias zonas grises que se hallan en control de la guerrilla.

---

<sup>17</sup> Carolina Sampo, 2005: *La Importancia De Los Estados Fallidos En La Política Exterior Norteamericana*, Ponencia Presentada En El Panel Terrorismo, La Política Extranjera De EUA, En La Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina. Página 13

Para el discurso de la seguridad, son las entidades estatales quienes juegan un papel importante a la hora de establecer el rango de amenazas existenciales, además de insistir en que es necesario construir un escenario donde se privilegie la premisa de que es el estado el que debe mantener el monopolio legítimo del uso de la fuerza.

Los estados que han sido esquematizados por Waldmann en su trabajo, terminan por formar parte de un doble juego. Por un lado sirven para ejemplificar los elementos que son funcionales a la lógica del orden imperial en cuanto generan los eventos que justifican las intervenciones. Por otro, el orden mundial hace hincapié en la necesidad de fortalecer las instituciones y los valores universales para mantener un escenario favorable por más tiempo. EUA se autocalifica junto con sus aliados occidentales como estados exitosos, y por lo tanto como el modelo que deberían emular el resto de naciones alrededor del globo.

Los cursos de acción en el actual orden mundial reducen la gran mayoría de la problemática a una cuestión de presencia estatal, priorizando un análisis que privilegia una respuesta enmarcada dentro de la retórica de la seguridad, donde la soberanía efectiva se configura como la única manera de establecer un modelo compacto y un escenario seguro; que sea funcional al sistema que se pretende consolidar como universal.

Mediante la retórica de la seguridad y bajo la figura de los estados fallidos y débiles se construye un escenario de alarma que faculta que se redireccionen recursos tanto internacionales como domésticos para combatir las condiciones que se señalan

como amenazas a la soberanía efectiva del estado. Bajo la nueva concepción de seguridad el vacío de poder que se manifiesta como el resultado de una pobre construcción estatal, se convierte en una amenaza al orden constituido global y causa de vulnerabilidades no solo a nivel local, sino también en la región.

El contexto geopolítico actual gravita alrededor del concepto de la seguridad regional y del combate al terrorismo y al narcotráfico, identificados como las dos más grandes amenazas al sistema internacional, a éstos se les une los estados con pobres niveles de institucionalidad, por que de acuerdo a la retórica son éstos los que se convierten en el blanco de los grupos terroristas; lo cual evidentemente puede ser cierto, mas, la retórica lleva la premisa más allá al sostener que éstos países son el sitio perfecto para acoger voluntariamente o no, a los grupos irregulares que actúan siempre al margen de la ley,

De acuerdo a la retórica de la seguridad son “los estados débiles o fallidos la fuente de muchos de los problemas más serios del mundo, desde la pobreza al sida, a las drogas y al terrorismo”<sup>18</sup>, desde esta perspectiva, son los mismos gobiernos locales quienes profundizan el proceso de fallas en la construcción estatal, por que son estos los que reproducen las redes existentes que no permiten transitar el camino hacia el modelo de estado que se pretende consolidar de manera universal. De ahí que, dependiendo del grado de las fallas, se hacen necesarias las denominadas intervenciones que se justifican desde un marco más que todo moral, pero que también apunta a asegurar la supervivencia del orden mundial.

---

<sup>18</sup> Francis Fukuyama, 2004: State-building Governance and World Order in the 21st Century, Cornell University Press: New York, Página 5



El discurso de la seguridad considera a los tres tipos de estado como igualmente peligrosos ya que representan distintas fases de un mismo proceso, en consecuencia el camino ideal sería; fortalecer a los estados débiles y mejorar la soberanía efectiva de los anómicos para evitar que éstos transiten el camino que los llevaría a convertirse en estados villanos, ya que éstos últimos requieren una intervención más profunda y mayores recursos para eliminar las redes preexistentes y dar paso a la construcción de realidades que sean funcionales al sistema internacional.

La Estrategia de Seguridad Nacional que plantea la forma en la que EUA actúa no solo en lo que se refiere a su política exterior, sino también al interior de sus propias fronteras, se ha instituido como una especie de manual para establecer un curso de acción hacia un solo punto. Fortalecida luego de los ataques del 11 de septiembre determina el accionar de todas las agencias de EUA y los puntos considerados estratégicos para la consecución de un modelo compacto, insistiendo en la necesidad de construir alianzas, por que de acuerdo a EUA es hora de que los diversos estados del mundo se alineen a posturas cada vez más claras, de manera que se expanda el modelo que consideran el adecuado para todo el mundo

Cada agencia del gobierno de los Estados Unidos comparte el reto. Podemos construir hábitos de consulta y discusiones fructíferas, análisis sobrio y acción común. A largo plazo, son estas prácticas las que sostendrán la supremacía de nuestros principios comunes y mantendrán el camino abierto para el progreso.

Los eventos del 11 de septiembre del 2001, fundamentalmente cambiaron el contexto de las relaciones entre EUA y los otros centros de poder global, a la par que abrió vastas oportunidades. Con nuestros aliados históricos en Europa y Asia y con los líderes en Rusia, India y China, debemos desarrollar agendas activas de cooperación para evitar que estas relaciones se conviertan en rutina e improductivas.

Estrategia de Seguridad Nacional 2002

El uso, por momentos excesivo, del discurso de la seguridad por parte de EUA, en un libreto cada vez más amplio genera reacciones divididas y por ende respaldos cada vez más residuales a nivel mundial. Así, está el caso de Europa que se muestra cada vez más reacia a manifestar un apoyo directo a las acciones de EUA, y es que luego de la invasión en Irak, los tradicionales aliados del gobierno norteamericano han sido duramente castigados en las elecciones post Irak, como es el caso de Berlusconi en Italia o Aznar en España, contando sólo de manera segura con una Inglaterra al mando de Tony Blair.

En un movimiento de seguridización, la crisis del Estado se convierte en una amenaza a la misma supervivencia del orden mundial, por que genera la posibilidad de que una variedad de conflictos exploten en distintas zonas del globo, creando escenarios caóticos y por ende contrarios a los intereses del orden mundial. De tal manera que se considera a estas fallas como elementos que requieren una intervención de forma casi inmediata siempre de manera proporcional al grado de crisis del Estado, por que las redes internas locales evitan que estas falencias puedan superarse sin la ayuda externa.

La retórica sostiene que “las tragedias de estados fallidos constituyen una amenaza más grande a la gente que incluso estados autocráticos pero funcionales”<sup>19</sup>, y es que la sola existencia de los llamados estados fallidos, débiles o anómicos, se convierte en un incentivo suficiente para la existencia de grupos terroristas o para el

---

<sup>19</sup>, Mohammed Ayoob, 1995: The Third World Security Predicament, Colorado: Lynne Rienner Publishers. Pág. xi

brote de conflictos y caos, en consecuencia se insiste en ampliar pero sobre todo mejorar la manera en la que la cooperación internacional se hace presente en los países receptores de la ayuda ya que; mediante donaciones monetarias, información y capacitación se reducen las vulnerabilidades.

Décadas de ayuda masiva al desarrollo no han podido impulsar el crecimiento económico en los países más pobres. Lo que es peor, la ayuda al desarrollo ha servido para proponer políticas fallidas, quitando presión de la muy necesitada reforma y perpetuando la miseria. Los resultados de la ayuda son típicamente medidos en los dólares que gastan los donantes, no de acuerdo al ritmo de crecimiento y a la reducción de la pobreza conseguido por los receptores. Estos son los indicadores de una estrategia fallida.

La meta de esta administración [*George Bush hijo*] es ayudar a desarrollar el potencial productivo de los individuos en todas las naciones. El crecimiento sustentable y la reducción de la pobreza son imposibles sin las políticas nacionales justas. Donde los gobiernos han implementado cambios reales, EUA proveerá nuevos niveles de asistencia. Los Estados Unidos y los otros países desarrollados deben adoptar una meta ambiciosa y específica: doblar el tamaño de las economías más pobres dentro de la siguiente década.

Estrategia de Seguridad Nacional 2002

La retórica de la seguridad, establece actores que se adjudican el rol de protectores, así como aquellos que se consideran los detonantes de nuevas amenazas en los movimientos de securidización se da importancia al momento en el que la comunidad está dispuesta a aceptar acciones contra las pretendidas amenazas, de igual manera se apela a la supervivencia de terceros, aún cuando el asegurar la suya propia sea algo implícito.

La política exterior de EUA es clara a la hora de establecer que tan sólo mediante el fortalecimiento de las democracias alrededor del mundo se podrá conseguir un escenario más seguro y una cooperación que sea más duradera y un desarrollo que se pruebe más constante y vencer así los retos que enfrenta la persistencia del modelo actual.

Estados Unidos implementará sus estrategias mediante la organización de coaliciones, tan amplias como sea posible, de estados capaces y deseosos de promover el balance de poder que favorece la libertad. El liderazgo efectivo en las coaliciones requiere prioridades claras, una apreciación de los intereses de los otros y una consulta constante con los socios con un espíritu de humildad.

Estrategia de Seguridad Nacional 2002

Los territorios con una pobre o nula presencia estatal son considerados una prioridad por parte de los Estados Unidos y sostienen que a pesar de que reconocen la existencia de diferencias entre los estados no hay ningún camino alternativo para llegar a la consolidación de un modelo compacto y por tanto seguro, para reducir las vulnerabilidades a todo el sistema en general. Los estados que asisten a cambios en su manera de organización, de acuerdo a la retórica de la seguridad manejada por EUA necesitan una constante vigilancia, además de los recursos disponibles para garantizar una transición que tendrá que ser funcional al mantenimiento del sistema internacional.

Somos realistas acerca de las diferencias que todavía nos separan y sabemos que tomará tiempo y esfuerzo para construir una alianza sólida y estratégica. Persistiremos en nuestro objetivo de conseguir el apoyo de todos los países en el mundo, el compromiso desigual a los valores básicos de libre mercado y democracia, son debilidades que limitan las oportunidades para la cooperación.

Estrategia de Seguridad Nacional 2002

## **CAPÍTULO 2**

### **TEMAS MILITARES Y NO MILITARES EN LA RETÓRICA DE LA SEGURIDAD**

#### **2.1.- La nueva retórica de la seguridad y el Estado Ecuatoriano**

Cómo hemos visto en el capítulo anterior, el discurso de la seguridad, construye cada vez más amplias zonas en el globo como áreas inestables, que como tales son más propensas al conflicto, y a graves crisis económicas, regiones fuertemente inequitativas, vacilantes políticamente hablando y por ende de acuerdo a esta retórica, incapaces de formular un proyecto de integración y más que todo de cooperación a largo plazo.

En lo que se refiere a los estados del Tercer Mundo, la retórica de la seguridad establece que éstos carecen de “la habilidad de acumular poder, [...] poder como capacidad nacional, poder como capacidad política y poder como coherencia institucional” (Ayoob, 1995: 21), lo que a la larga los convierte en realidades jurídicas que son demasiado débiles y que no estarían en capacidad de cumplir las funciones más básicas y que por ende no poseen elementos suficientes para trabajar sobre la solución de las brechas que se presentan entre los ciudadanos.

La gran mayoría de los estados en ese llamado Tercer Mundo, forman parte de un grupo en constante crecimiento que caen la categoría de débiles y con una rapidez asombrosa, de acuerdo a la retórica se acercan a la categoría de fallidos, e incluso en algunos casos de villanos. De ahí que los pasos para configurar y fortalecer

las instituciones existentes para conseguir que estas estén de acuerdo con el resto del sistema.

El discurso de Estados Unidos para América Latina, insiste en la necesidad de fortalecer las instituciones para poder generar escenarios más seguros, reconociendo que los grados de fallas son distintos, sin embargo se torna imperativo trabajar por la consolidación de los estados democráticos de la región.

La irrupción de la lógica de la seguridad, en el caso del Ecuador ha permitido que se señale a la supuesta vulnerabilidad y fragilidad de la zona de frontera con Colombia ante la amenaza del terrorismo y del narcotráfico, como un elemento amenazador a la supervivencia del estado ecuatoriano, lo que a su vez ha proporcionado el contexto adecuado para privilegiar la existencia de respuestas fuera del camino tradicional, ya que de acuerdo a la retórica resulta demasiado peligroso confiar en un estado incapaz de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, donde entonces las agencias de cooperación pasan a llenar los vacíos dejados por las administraciones centrales a la hora de cumplir con sus habitantes.

La retórica de la seguridad faculta la existencia de zonas que son consideradas estratégicas y que como tales concentran la mayoría de la asistencia sea esta a través de ayuda al desarrollo, entrenamiento militar, donaciones monetarias o créditos. En el caso del Ecuador el determinar al área de frontera con Colombia como un sitio estratégico ha significado que se legitiman las acciones de unidades como UDENOR, que actúa en su mayoría con un financiamiento de USAID que trabaja en conjunto con OIM.

## **2.2.- La Cooperación Internacional en la era de la guerra constante**

Como se ha manifestado ya antes en este trabajo, la retórica de la seguridad es clara a la hora de priorizar un rango de acciones de carácter más bien militarista o policíaco, sin que sea necesario llegar a un conflicto bélico, mas, como resultado de una creciente visualidad del orden mundial se requiriere un mecanismo que pueda conseguir los mismos cambios que una acción más extrema pero que genere la sensación de un ejercicio de carácter más bien diplomático. Así se explica el apoyo de la comunidad internacional, principalmente a través de la figura de la cooperación, al fortalecimiento de determinados valores e instituciones que sean favorables al mantenimiento de un modelo de Estado que se supone debe ser universal.

Sin duda, se trata de una agenda que resulta menos evidente que su versión policíaca y que está asociada a la idea de la asistencia al desarrollo y la construcción de infraestructura, que conlleva la elaboración de proyectos para erradicar la pobreza y la exclusión, que también lidera el afianzamiento de un determinado modelo de orden mundial. Asumiendo que ciudadanos que se hallen más satisfechos son menos propensos a actuar de manera contraria al sistema internacional, y donde por ende no será necesario emprender un rango de opciones de carácter más bélico.

La cooperación internacional a nivel mundial, mantiene claro una serie de lineamientos que como tales no presentan un cambio palpable en la última era, donde se sigue haciendo hincapié en la necesidad de conseguir el fortalecimiento del modelo que se ha configurado como el más exitoso, de ahí que las agencias apuntan hacia la consecución de metas más o menos comparables.

Naciones Unidas durante la Cumbre del Milenio en el 2000 llevo acabo la Declaración de los Objetivos del Milenio donde 189 naciones – desarrolladas y en vías de desarrollo – se comprometieron en torno a

[...] la paz, la seguridad y el desarme; el desarrollo y la erradicación de la pobreza; la protección del entorno común; los derechos humanos, la democracia y el buen gobierno; la protección de las personas vulnerables, la atención a las necesidades especiales de África y al fortalecimiento del Sistema de Naciones Unidas.

Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional, 2003/2004:  
Cooperación para el Desarrollo, Quito: INECI, Pág. 25

Los Objetivos del Milenio se transformaron en la primera agenda palpable sobre desarrollo para todo el mundo, una serie de metas que se cumplirían hasta el 2015, “como mecanismos fáciles de comprender y de medir los procesos de desarrollo” (INECI, 2003/2004: 26). Este nuevo acercamiento hacia la cooperación insiste en la figura de la ‘responsabilidad compartida’, dejando en claro que los países receptores de la ayuda, deben también considerarse garantes y socios en la consecución de estos objetivos.

De acuerdo a datos de las Naciones Unidas<sup>20</sup>, la ayuda al desarrollo se dividió de la siguiente manera en el 2004: los denominados países menos desarrollados a nivel mundial recibieron un total del 30% de toda la ayuda disponible, los países pobres altamente endeudados un 31%, mientras que las dos terceras partes de la ayuda se concentró en África y Asia, y para toda América Latina y el Caribe la cooperación

---

<sup>20</sup> Sachs D, Jeffrey, 2004: *The Development Challenge*, en: Foreign Affairs, New York, Página 78.



se dirigió hacia la construcción de infraestructura y la consecución de servicios básicos.

La visión actual de la ayuda al desarrollo parte de la idea de socios estratégicos, es decir instituciones locales que han demostrado una voluntad de ‘socializar’ los preceptos de las organizaciones cooperantes. De igual manera los países aceptan llevar acabo una serie de cambios en sus instituciones a cambio de recibir ayuda, por que éstos son requerimientos para mantener abiertas las líneas de crédito o los proyectos en determinadas zonas en los países<sup>21</sup>.

Como ya se sostuvo antes, la retórica dominante requiere la formación de un escenario específico que debe ser global, regulado y que responde a una serie de normas que se consideran justas; y que por ende facilitan el fortalecimiento de institucionalidades acordadas y valores que más que nada se convierten en una garantía a las necesidades de permanencia del poder. Para el caso de la asistencia al desarrollo, esta retórica construye modelos que se aplican a todos los países por igual, con la idea de que los resultados serán siempre equiparables.

---

<sup>21</sup> Para el caso del Ecuador, las iniciativas de cooperación internacional se reúnen en el INECI (Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional), organismo adscrito al Ministerio de Relaciones Exteriores y que a través de varias mesas de coordinación llevadas a cabo en el 2002, estableció la forma en la que se debía llevar a cabo los proyectos de cooperación para más que nada evitar la duplicación de la información y de los esfuerzos de los donantes. A su vez el INECI trabaja alrededor de los “consensos políticos a nivel internacional, generalmente producidos en cumbres internacionales” (INECI, 2004: 29).

### **2.3.- La AID en el Ecuador y la ayuda securitizada.-**

Los sistemas tradicionales de ayuda al desarrollo de la cooperación estadounidense trabajan sobre la reproducción de modelos que son funcionales a la lógica del orden mundial, mientras que, a su vez la comunidad internacional se transforma en una especie de mecanismo de validación para aquellos gobiernos que están dispuestos a manejarse dentro de los principios de este nuevo orden.

USAID ha sido la principal agencia para el desarrollo de EUA, desde su creación en 1961 por el presidente Jhon F. Kennedy, establecida como un mecanismo que “provee recursos y experiencia técnica en el crecimiento económico, agricultura, comercio, democracia y mitigación de conflictos, asistencia humanitaria, preparación y recuperación de desastres, y salud mundial”<sup>22</sup>.

El gobierno de EUA, se muestra presto a la hora de utilizar su influencia a través de la figura de la cooperación como un mecanismo para conseguir y a su vez demandar el fortalecimiento de las instituciones, los estados y valores donde sus intereses ser verán más protegidos, justificados desde una base moral que habla de impulsar la libertad y ayudar a aquellos que luchan de forma no violenta por ella, para hacer de la libertad un elemento clave en las relaciones bilaterales, buscando solidaridad y cooperación con otras democracias.

---

<sup>22</sup> [www.usaid.gov](http://www.usaid.gov)

Los sistemas de ayuda sólo están disponibles cuando los países receptores comparten la visión de EUA y aceptan de manera manifiesta fortalecer las normas y los mecanismos del escenario global. Inclusive desde antes de los ataques del 11-S, EUA había señalado como prioridad la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, premisa que adquirió mucha mas fuerza luego de los ataques, promocionando la consecución de una iniciativa de seguridad regional, donde ya sea a través de donaciones, ayuda técnica vía USAID, o preferencias arancelarias se consolida un modelo de carácter universal, dotando a los países receptores de suficientes medios para participar en la lucha que tiene que ser universal.

EUA a través de la creación de una serie de redes de cooperación lideradas por USAID, lleva a cabo varios programas de apoyo y establece “como un asunto de política estatal, el apoyar el desarrollo económico en países empobrecidos” (Sachs, 2004: 78), además de que por cuenta propia ha decidido liderar la batalla contra cualquier elemento que se ponga en el camino de lo que consideran debe ser una realización plena de libertadas y de derechos.

La ayuda que brinda EUA se enmarca en un escenario que privilegia las respuestas militares o bélicas, lo que determina que ante todo se prioricen acciones emergentes y proyectos de seguridad regional; donde toda la ayuda tiende a concentrarse en ciertos países que tienen una importancia geopolítica, y que por tanto se consideran estratégicos, tal es el caso de Colombia, Irak, Afganistán, Egipto o Israel, quienes reciben recursos para ayudar a la lucha contra el terrorismo, favorecer las alianzas o librar la guerra contra el narcotráfico.

De acuerdo a datos de USAID y recopilados por Jeffrey Sachs, un total de 16 estados considerados como estratégicos más la Franja de Gaza reciben casi el 45% de los fondos de asistencia que EUA dispone, a través de programas como el Fondo Iraqui para la Reconstrucción, la Iniciativa Andina para el Combate al Narcotráfico, y el Fondo de Respuesta Emergente para Afganistán, mientras que el resto de países empobrecidos al no ser considerados estratégicos nunca reciben lo suficiente y en la mayoría de los casos la ayuda más bien se presenta de manera inadecuada.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, es clara a la hora de reconocer una relación estrecha entre necesidades insatisfechas y una amenaza al orden mundial, de ahí que propone como objetivo el fortalecimiento de las instituciones del Estado, a la par que la mejorara en el nivel de vida de los ciudadanos, ya que para EUA sólo mediante éstos elementos es que se conseguirá un escenario más compacto y favorecedor<sup>23</sup>.

USAID centra su cooperación en proyectos de fortalecimiento institucional, construcción de infraestructura y desarrollo alternativo, que en el caso del Ecuador se centra principalmente en los proyectos de frontera, a través del financiamiento de UDENOR (Unidad de Desarrollo Norte), donde en alianza con OIM, se trabaja desde la seguridad hemisférica, y donde el componente de lucha contra el narcotráfico y el terrorismo está siempre presente.

---

<sup>23</sup> U. S. Department of State, March 2006: The National Security Strategy of the United States of America

Como hemos visto, desde la retórica de la seguridad, el estado ecuatoriano funciona como una entidad débil y como tal, incapaz de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, de ahí que se requieren otras acciones que se alejan del curso normal, clasificado como estratégico por EUA por que actuará como freno para el avance del narcotráfico y por ende de los grupos irregulares que son parte directa de el contrabando de drogas.

La ayuda al desarrollo que EUA brinda a la región siempre está enmarcada dentro de las iniciativas de combate al terrorismo, en el caso de Colombia el apoyo parte de un financiamiento de casi 650 millones de dólares al año desde el 2002 y que en su mayor parte se destina a las Fuerzas Armadas en Colombia pero que comprende un pequeñísimo rubro para el apoyo a las acciones alternativas frente al conflicto colombiano.

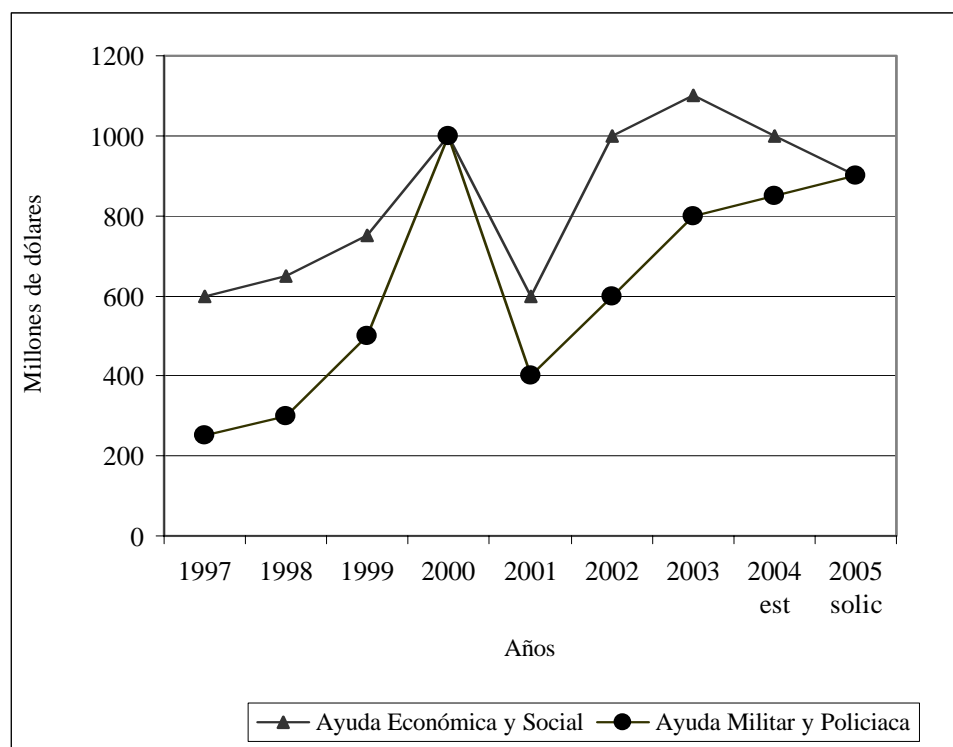
Parecería estar claro que el debate acerca de la inclusión o no del Ecuador en el conflicto colombiano se ha transformado en una bandera de lucha de los gobiernos de turno, donde se asiste a un recrudecimiento de la violencia cada vez más cerca del territorio ecuatoriano. Las sucesivas administraciones colombianas, luego del Plan Colombia se han sabido mover dentro de la idea de la guerra constante y todas sus acciones son del tipo bélico y de presencia militar, la erradicación de la coca por medio de aspersiones apunta precisamente a esto, se invierte en acciones consideradas inmediatas sin reflexionar si realmente servirá para un cambio a futuro en el escenario.

La seguridad categoriza a determinadas zonas como vulnerables y a la vez estratégicas para diferentes procesos que se llevan acabo en el orden mundial, en el

caso de la frontera ecuatoriana con Colombia está se categoriza como vulnerable a todo lo que el narcotráfico trae y al conflicto mismo, se establecen cursos de acción que van más allá de los caminos tradicionales de solución de necesidades.

Las agencias de cooperación y entidades como UDENOR se establecen en zonas tradicionalmente alejadas del gobierno central, donde se considera que existen todas las condiciones para dar paso a nuevas y más fuertes amenazas al objeto referente del Estado, la alarma constante y la redirección de recursos instaure nuevos rangos de acciones justificadas y hasta demandadas por la misma sociedad civil.

**Gráfico # 1**  
**Ayuda estadounidense a Latinoamérica y al Caribe (1997 – 2005)**



Fuente: Coletta A. Youngers y Elileen Rosin, La Guerra contra las drogas impulsada por EUA Youngers, Coletta y Rosin, Eileen, 2005: *La 'guerra contra las drogas' impulsada por Estados Unidos; su impacto en América Latina y el Caribe* en: Youngers, Coletta y Rosin, Elineen, *Drogas y Democracia en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Biblos

De un análisis de las sucesivas Estrategias de Seguridad Nacional se puede desprender que Estados Unidos ha tendido a militarizar su agenda y se puede apreciar un aumento en la ayuda militar, e incluso en algunos años llega a equipararse a la ayuda económica y social.<sup>24</sup>

**Tabla # 1**  
**Principales cooperantes hacia Ecuador, Año 2002**

Cooperante	AOD total (US\$ millones)	AOD para Ecuador (US\$ millones)	Cooperación Bilateral No Reembolsable (US\$ millones) Oficial y ONGS	Contribución del cooperante destinado al Ecuador %
<b>Estados Unidos</b>	10570	67	54.63	5.55%
<b>Japón</b>	6692	30.88	15.3	5.22%
<b>España</b>	998	14.49	21.37	3.50%
<b>Alemania</b>	3328	15.13	14.44	4.26%
<b>Comisión Europea</b>	6692	6.26		1.94%
<b>Reino Unido</b>	3506	0.73	0.10	0.26%
<b>Países Bajos</b>	2449	6.50	4.50	2.97%
<b>BID</b>	166	6.54	4.00	3.94%

Fuente: Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional, 2003/2004: Cooperación para el Desarrollo, Quito: INECI, Página 49

- La presencia estatal en la zona de Frontera

A la luz de la retórica de la seguridad diversos actores locales han tenido que redefinir sus papeles, teniendo en mente que ésta se ha transformado sin duda en el elemento clave a la hora de establecer la relación entre todas las instituciones y los ciudadanos, análisis en el que se han privilegiado acciones bélicas y cuestiones de presencia estatal, reduciendo la gran mayoría de los problemas a un asunto de carácter sobre todo policíaco y además de control.

---

<sup>24</sup> Al respecto, ver el trabajo de Coletta A. Youngers y Eileen Rosin, La Guerra contra las drogas impulsada por EUA Youngers, Coletta y Rosin, Eileen, 2005: *La 'guerra contra las drogas' impulsada por Estados Unidos; su impacto en América Latina y el Caribe* en: Youngers, Coletta y Rosin, Eileen, Drogas y Democracia en América Latina, Buenos Aires: Editorial Biblos

El actual orden mundial propone el análisis de las distintas interrelaciones entre los ciudadanos y las instituciones, a partir de la centralidad del estado. Así, estas relaciones son presentadas como figuras claves para mantener el sistema mundial y al mismo tiempo la existencia de una institucionalidad denominada democrática como elemento común entre las diferentes naciones a nivel global.

El mantenimiento del orden mundial demanda la construcción y fortalecimiento de instituciones que generen herramientas que a su vez sirvan para promover un escenario donde el estado se presente como un ente lo suficientemente hábil para “crear instituciones fuertes, establecer límites creíbles y acuerdos” (Ikenberry, 2001: 75). Los ciudadanos deben reconocer el estado central y estar dispuestos a aceptarlo como el representante de sus intereses, en base a un acuerdo de transparencia en el manejo del estado y una política descentralizada que garantiza la participación de los ciudadanos en las decisiones. Estos elementos claves crearían sistemas de pertenencia donde los ciudadanos se suman a una idea única de control que favorecerá unidades más cohesionadas y por ende con una mayor capacidad de resistir amenazas foráneas; elementos todos deseables en los distintos estados pero escasamente presentes.

En el caso ecuatoriano, en general y en la frontera con Colombia, es evidente que los acuerdos de transparencia, la política representativa, además de un sistema descentralizado no está presente. De ahí que la retórica de la seguridad sostenga que la relación de los ciudadanos se ve alterada como el resultado de una débil participación estatal; creando condiciones que desembocan siempre en la aparición de amenazas existenciales.



**Tabla # 2**  
**Acción social de carácter estatal en la zona de UDENOR**

	<b>Año</b>	<b>Fuente</b>	<b>Esmeraldas</b>	<b>Carchi</b>	<b>Sucumbíos</b>	<b>Orellana</b>	<b>Napo</b>	<b>Imbabura</b>	<b>Total Región</b>
<b>Educación Primaria</b>									
Alumnos establecimientos Públicos	1999-2000	SINEC	76588	21919	25268	16004	15801	48446	204026
Alumnos establecimientos Privados	1999-2000	SINEC	11221	2769	768	1360	284	9478	25880
Planteles Públicos	1999-2000	SINEC	726	274	451	289	259	414	2413
Planteles Privados	1999-2000	SINEC	181	14	7	66	10	42	320
<b>Educación Secundaria</b>									
Alumnos establecimientos Públicos	1999-2000	SINEC	30436	11360	6560	2681	6637	20981	78655
Alumnos establecimientos Privados	1999-2000	SINEC	4138	500	764	92	296	4451	10241
Planteles Públicos	1999-2000	SINEC	151	47	45	22	36	68	369
Planteles Privados	1999-2000	SINEC	53	3	7	4	4	18	89
<b>Infraestructura Social</b>									
Inversión por alumno primaria	1999	Economía	108	130,7	74	0	137,9	108,1	558,7
Inversión por alumno secundaria	1999	Economía	264,1	296	234,3	0	274,9	262,4	1331,7
Inversión educación por habitante	1999	Economía	38,4	39,1	24,4	0	37,8	35,5	175,2
Inversión en salud por habitante	1999	Economía	6,7	7,9	4,6	0	9,3	9	37,5
<b>Transferencias Monetarias</b>									
Bono Solidaridad Beneficiados	nov-01	MBS	43576	11970	11363	180	13345	40721	121155
<b>Salud</b>									
Internación Pública	1999	INEC - ERAS	7	3	1	4	4	6	25
Internación Privada	1999	INEC - ERAS	9	5	5	2	2	4	27
Sin internar	1999	INEC - ERAS	135	76	42	22	33	98	406
Centros de Salud	1999	INEC - ERAS	3	1	0	0	2	1	7
Dispensarios Médicos	1999	INEC - ERAS	51	25	11	8	9	43	147
Puestos de Salud	1999	INEC - ERAS	17	7	4	4	6	6	44
Subcentros de Salud	1999	INEC - ERAS	62	42	26	10	16	46	202

Fuente: SIISE2006, [www.frentesocial/siise.gov.ec](http://www.frentesocial/siise.gov.ec)

- UDENOR

El gobierno de Gustavo Noboa dentro de la estrategia de seguridad de la Frontera Norte, creó a la Unidad de Desarrollo Norte<sup>25</sup> (UDENOR) una unidad de carácter administrativo, directamente adscrita a la Presidencia como parte ejecutora del Plan de Desarrollo Integral de la Frontera Norte, con el objeto de centralizar los proyectos además de gestionar recursos para el área y llevar a cabo actividades de coordinación entre los donantes extranjeros y las instituciones locales para llevar a cabo proyectos de desarrollo alternativo.

UDENOR “prioriza las obras que benefician a las poblaciones con mayor índice de necesidades básicas insatisfechas”<sup>26</sup> se justifica a si mismo desde una línea argumentativa fuertemente articulada al discurso de la seguridad. El gobierno insistió por un lado en la importancia geopolítica del país y especialmente del área de la frontera Norte, además de exhortar a la comunidad internacional para que se reconozca la vulnerabilidad del sector y de todo el estado ecuatoriano frente al terrorismo y el narcotráfico; el discurso utilizado por el gobierno central apeló a que aún era tiempo de frenar la expansión del conflicto, evitar que los cultivos erradicados de Colombia reafloren en el Ecuador y a su vez proteger la biodiversidad de la zona.

[...] A los múltiples problemas internos que el Gobierno Nacional ha debido enfrentar, se añadió otro de carácter exógeno, que amenaza la estabilidad política, económica y social del Ecuador y que tiene su origen en los complejos problemas internos de violencia lamentable que operan en la hermana República de Colombia, cuyo territorio fronterizo con el Ecuador es escenario de las actividades de narcotraficantes y de grupos irregulares

---

<sup>25</sup> Decreto Ejecutivo N° 1357 promulgado en el Registro Oficial N° 293 de 27 de marzo del 2001.

<sup>26</sup> UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/ marzo 2002, Quito: UDENOR

armados, los cuales comprometen gravemente el desarrollo y la seguridad de la zona, y muy particularmente afectan a las poblaciones más pobres y vulnerables de las provincias del norte ecuatoriano, zonas que además, son ecológicamente y económicamente muy sensibles.

Vinicio Jaramillo  
Presidente Ejecutivo de UDENOR  
(UDENOR, 2002:5)

En un movimiento fiel a la retórica de la seguridad, manteniendo a la figura del estado como objeto referente por excelencia, se determinó que todos estos elementos eran amenazas que ponían en peligro la supervivencia del Estado ecuatoriano, quién aceptó que por sí solo era incapaz de combatirlos, y desde ahí demandó de la comunidad internacional apoyo, con base a una justificación más que todo moral y ética donde por igual se trabajaba por precautelar la supervivencia de todo el sistema mundial.

Creemos firmemente que si actuamos con urgencia y decisión, en “UN ESFUERZO CONJUNTO”, aún es posible adoptar medidas e implementar programas preventivos de desarrollo alternativo y seguridad ciudadana, para proteger al pueblo ecuatoriano, defender su institucionalidad democrática y su importante patrimonio medioambiental.

Vinicio Jaramillo  
Presidente Ejecutivo de UDENOR  
(UDENOR, 2002:6)

El Programa de Desarrollo Preventivo Alternativo de la Frontera Norte, se estableció para centralizar tanto los recursos, como las acciones en la zona; UDENOR como el brazo ejecutor, creado como una “entidad ágil y eficiente que atenderá prioritaria y urgentemente el desarrollo de la región norte del país” (UDENOR, 2002:13) además de establecer la existencia de un grupo asesor internacional, para que cumpla el papel de ser el elemento fiscalizador de los proyectos llevados a cabo de manera local.

En todos los documentos producidos por UDENOR y por USAID, se hace referencia de manera recurrente a la idea de una *responsabilidad compartida* donde se da cuenta de una serie de elementos que afectan al sistema mundial, demandando a su vez una colaboración de los organismos de control para concentrar en la lucha todos los recursos disponibles, dando prioridad a un análisis estatista que pone como elemento máximo la existencia de las instituciones, el orden y la norma.

Se parte del hecho que las zonas de frontera son áreas que tradicionalmente hallan alejadas del sistema del estado central, se trata de casi 1'200.000 de ciudadanos ecuatorianos (SIISE, 2004); que viven alrededor de la frontera con Colombia y que claramente presentan índices de pobreza y altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, no obstante, presentes por igual en el resto del territorio ecuatoriano, las condiciones de abandono, de pobre infraestructura, de pobreza, de falta de representación del Estado que se citan como justificación para UDENOR, no son en ningún caso patrimonio exclusivo de esta región

La retórica de la seguridad determina un escenario desde donde por medio de la alarma se construye discursivamente una particularidad que requiere una atención inmediata, fuera de los caminos tradicionales de satisfacción de demandas por vía estatal, como parte de un escenario que se construye como guerra constante. Así, UDENOR se justifica por que “se hace indispensable la adopción de políticas y acciones válidas para precautelar las zonas aún no contaminadas, pero si amenazadas por las actividades ilícitas relacionadas con el negocio de las drogas” (UDENOR Informativo, 2004: 2).

Las sucesivas administraciones, luego de Gustavo Noboa (2000 – 02) han logrado establecer su argumento alrededor de la retórica de la seguridad, de tal manera que mediante la utilización de distintos foros internacionales se ha llamado la atención sobre la situación de la zona y sobre todo la necesidad de acciones para frenar el avance del narcotráfico y del terrorismo, requiriendo el apoyo de la comunidad internacional para hacer frente al enemigo que se considera mundial.

El gobierno ecuatoriano privilegia una estrategia de ‘desarrollo alternativo’ para prevenir la instalación de organizaciones criminales, es decir aquellas que apuestan más bien por proyectos de desarrollo antes que presencia militar, sin embargo el número de efectivos ha aumentado considerablemente en la zona, con el objetivo de impedir incursiones en el territorio ecuatoriano, y aún cuando las opciones de desarrollo alternativo, apuntan hacia el establecimiento, la construcción y el fortalecimiento de distintos modelos de vida, son todas estrategias de supervivencia funcionales al orden actual.

Al catalogar la zona de frontera como vulnerable, UDENOR adquiere la capacidad de “planificar y facilitar procesos de desarrollo económico y social orientados a mejorar significativamente las condiciones de vida de las provincias de Carchi, Esmeraldas, Imbabura, Napo, Orellana y Sucumbíos” (UDENOR, 2002: 6), el gobierno mantiene presencia a través del Ministerio de Defensa, de Medio Ambiente, de Relaciones Exteriores y el Procurador de la Nación; el mismo UDENOR acepta que las reuniones ordinarias no suceden con regularidad y que por ello goza de una relativa autonomía, en cuanto su relación con el Estado central para definir las

acciones que se llevan a cabo, debiendo más bien rendir cuentas a sus principales donantes.

Los proyectos que se llevan a cabo en la frontera Norte, apuntan a la vulnerabilidad de la zona, la cual es evidente; sin embargo la retórica de la seguridad determina que estas condiciones de vulnerabilidad se vuelvan más importantes que otras zonas con iguales o peores indicadores; sin embargo la visualidad del orden mundial actual establece que la comunidad demande que se redireccionen todos los recursos para asegurar escenarios más complejos, en especial en zonas que son propensas a estallar en conflicto o profundizar las fallas de una ya débil construcción estatal que a la larga pondrá en riesgo el orden tal y como esta constituido.

**Tabla # 3**  
**Proyectos ejecutados por UDENOR a enero del 2002, por provincia, componente y monto de inversión**

<b>PROVINCIA</b>	<b>INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA</b>	<b>INFRAESTRUCTURA SOCIAL</b>	<b>FORTALECIMIENTO SOCIEDAD CIVIL</b>
<b>Carchi</b>	3	5	1
<b>Esmeraldas</b>	2	12	5
<b>Sucumbíos</b>	1	6	3
<b>Total</b>	6	23	9

Fuente: UDENOR, 2002: "Un esfuerzo conjunto: Informe del Primer Año de Gestión 2001/marzo 2002", Quito: UDENOR, Págs. 55, 56, 57

Los movimientos de seguridad determinan el uso constante del término amenaza para dramatizar y generar el nivel necesario de apoyo de parte de la comunidad internacional y de la opinión pública ecuatoriana, de ahí que el gobierno ecuatoriano, hace hincapié en la necesidad de dar paso a medidas y programas de desarrollo fuertemente vinculados a proyectos de control y de seguridad, lo que de

acuerdo a UDENOR propiciará un escenario más seguro, que no servirá a los intereses del narcotráfico, ni tampoco del terrorismo<sup>27</sup>.

UDENOR es claro a la hora de manifestar una relación clara entre pobreza, necesidades insatisfechas y cultivo de drogas, por lo cual sostiene que las únicas opciones deberán apuntar a mejorar el nivel de vida de los habitantes de la zona, para disminuir la posibilidad de que éstos formen parte de las redes del narcotráfico. Del lado ecuatoriano las opciones bélicas tienden a ser menos visibles, sin embargo a partir de ciertas incursiones en el territorio ecuatoriano por parte de las FARC o del Ejército de Colombia, el Ecuador ha movilizado recursos y elementos militares a la zona.

[...] lastimosamente el país, se ha involucrado paulatinamente en la economía de la droga, principalmente en el desvío de sustancias químicas, lavado de dinero, reprocesamiento y centro de acopio en la distribución interna y externa de drogas.

Por su situación geográfica, económica y política, e inclusive por la vocación pacífica de su pueblo demostrada durante toda su historia, nuestro país, es extremadamente vulnerable frente al narcotráfico internacional.

(UDENOR, 2002: 10)

El estado Ecuatoriano a través de UDENOR usando la lógica de la seguridad analiza también al medio ambiente como objeto referente; el ecosistema de la zona se construye como fuertemente vulnerable a la actividad humana; y por ende adquiere prioridad, para dar paso a cultivos tradicionales y alternativos al cultivo de la droga en la zona de la frontera; con base a este mismo principio el Ecuador se ha declarado

---

<sup>27</sup> En las partes justificativas de UDENOR, se utiliza alrededor de 40 veces las palabras: amenaza, vulnerable, extremadamente y preventivo. UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/ marzo 2002, Quito: UDENOR

constantemente en contra de las fumigaciones con glifosato en el área de frontera sosteniendo que se pone en peligro al medio ambiente y a los habitantes de la zona.

El objetivo es detener el deterioro ambiental de la zona y permitir una explotación económica de los recursos naturales existentes en forma controlada.

UDENOR, 2002: 10

Sin embargo, el gobierno colombiano prefiere métodos más activos para la eliminación de cultivos en la franja fronteriza, aún cuando sus mismos ciudadanos manifiesten su oposición a las acciones y presenten signos de ser afectados por las fumigaciones. La retórica de la seguridad determina que en un afán de eliminar todo tipo de amenazas se establezca ciertos elementos a los cuales la comunidad en general está dispuesta a renunciar para garantizar un bien más grande, que se presenta como la supervivencia del objeto referente.

La mayoría de proyectos de UDENOR son de infraestructura, a través de puentes, carreteras, sistemas de riego, etc. Además de programas de educación y prevención sobre el uso de drogas; todas opciones que apuntan a estrategias de desarrollo alternativas, pero que sin embargo funcionan bajo la lógica de que ciudadanos más capacitados y que cuenten con sus necesidades satisfechas verán menos atractiva la posibilidad de formar parte de grupos que combatan el orden mundial establecido.

[...] pero seríamos ilusos si pensásemos que solamente con levantar ahí (en la frontera norte) una línea imaginaria, -si ustedes así quieren llamarla- una línea de seguridad, el problema está resuelto. Se necesita crear una zona de amortiguamiento[...] en términos de reactivación social y económica.



[...] y por eso para nosotros es importante, que los programas que van a ser expuestos por UDENOR sean por ustedes captados, apadrinados, patrocinados; en términos de que son auto sustentables y van a permitir, a la población de esa región resistir la terrible tentación que significa trabajar para los grandes capos de la droga, que pagan salarios enormes, que tienen toda la fortuna del mundo, y respecto a los cuales el Ecuador solo posiblemente no lograría librar esa batalla victoriosamente.

Discurso pronunciado ante el Grupo Consultor en Bruselas por el entonces Canciller Heinz Moeller Freile

UDENOR obtiene recursos de varios donantes internacionales, de los cuales la mayor parte proviene de EUA y de la Comunidad Económica Europea, de acuerdo a datos del mismo UDENOR; Estados Unidos enmarca su colaboración dentro del programa de lucha contra las drogas y de seguridad regional, para expandir su campo de acción y conseguir nuevos escenarios desde donde librar la llamada guerra contra el narcotráfico y el terrorismo.

En el caso del estado ecuatoriano, los proyectos de cooperación de Estados Unidos vía USAID, son “fondos que se destinan principalmente a los sectores de gobernabilidad, ambiente, recursos naturales, bienestar social y gestión financiera” (INECI, 2003/2004: 49), elementos que se convierten en objetos referentes para el discurso de la seguridad, donde se establece la necesidad de un modelo de cooperación y colaboración con los actores locales, para asegurar un escenario mucho más seguro.

- El proceso discursivo de securitización a través de la relación con USAID

**Tabla # 4**  
**Donaciones para UDENOR, durante el 1<sup>er</sup> año de funcionamiento**

	Millones de dólares	Porcentaje
<b>Programa Mundial de Alimentos</b>	4.00	2.99%
<b>Organización Panamericana de Salud</b>	1.00	0.75%
<b>United Nations Development Project</b>	1.00	0.75%
<b>Comisión Europea</b>	51.00	38.18%
<b>Banco Interamericano de Desarrollo</b>	3.4	2.54%
<b>Países Bajos</b>	4.4	3.29%
<b>Italia</b>	4.7	3.51%
<b>Estados Unidos de América (USAID)</b>	38.00	28.45%
<b>España</b>	5.66	4.23%
<b>Bélgica</b>	7.2	5.39%
<b>Alemania</b>	4.62	3.45%
<b>Oleoducto de Crudos Pesados</b>	8	5.98%
<b>ONUDI</b>	0.6	0.44%
<b>TOTAL</b>	133.56	100%

Fuente: UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/ marzo 2002, Quito: UDENOR

De un análisis de la Tabla # 4 se ve que UDENOR recibe fondos de varias fuentes, mas, este estudio se centra en su relación con USAID, enmarcados dentro de sus líneas de acción y desde una iniciativa de seguridad regional, componentes que se establecen como indicadores a ser tomados en cuenta la hora de establecer proyectos de cualquier tipo. Los proyectos que USAID lleva a cabo en el área se centran en la construcción de infraestructura, y fortalecimiento de instituciones para evitar que las denominadas amenazas existenciales se aprovechen de la porosidad de las fronteras y traspasen los límites colombianos y a través del Ecuador se instalen en más regiones del continente.

USAID no es el más grande financista de UDENOR, en el 2002 aportó con un 28.45% del presupuesto equivalente a 38 millones de dólares, sin embargo si se

comparan estos datos con los presentados en la tabla #1 se puede ver que en el mismo periodo EUA destino un total de 67 millones de dólares bajo el rubro de ayuda bilateral no reembolsable, de un análisis de estas cifras se puede concluir que casi un 56.71% de los recursos de EUA vía USAID se destinan a proyectos de frontera y de seguridad.

Según Buzan, el estudio de los movimientos de securitización no requiere de indicadores (Buzan: 1998), y que más bien sería suficiente analizar los discursos para dar cuenta del momento en el que “la audiencia tolera la violación de las reglas que de otra manera hubiera obedecido o exigido su cumplimiento” (Buzan, 1998: 25), mas, también está claro que se generan problemas de definición en cuanto a la esencia y sobre todo al significado de lo que se considera existencial.

En el caso de la frontera Norte con Colombia, discursivamente se ha construido como una zona en constante contacto con la guerra y que ha sido reconstituida como altamente vulnerable a las diferentes amenazas que vienen con el narcotráfico. La irrupción de la lógica de la seguridad en la zona ha determinado que se justifique un mayor papel de las agencias de cooperación lideradas por USAID y por OIM que trabajan con UDENOR, dejando cada vez más de lado a las instituciones más tradicionales del Estado Ecuatoriano.

El “Plan Colombia” se lanza dentro de la coyuntura de la Guerra contra el Narcotráfico y el Terrorismo, declarada abiertamente en las Estrategias de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, donde éstos se muestran prestos a reconocer el lazo entre los grupos terroristas y los grupos extremistas, además del reto a la seguridad del

no solo del Estado Colombiano si no de todos los estados de la región, además del hecho de que las actividades de tráfico de drogas ayudan a financiar las operaciones de los grupos irregulares.

USAID funciona de acuerdo a la retórica de la seguridad que se establece como un argumento que demanda la existencia de valores e instituciones más bien de carácter mundial y que se establece como un componente para persuadir un punto de vista sobre un elemento que se percibe como una amenaza y es que aún cuando no se apunte a la solución del mismo, sí se establece como un mecanismo que enfatiza en la necesidad de conseguir la supervivencia del objeto referente, en este caso el Estado.

Discursivamente USAID trabaja desde la idea de que, una considerable mejora en la calidad de vida de las comunidades que viven en la frontera norte, desembocará sin duda alguna en mejores estrategias a la hora de servir de contención para el narcotráfico y el terrorismo, por que los ciudadanos estarán más capacitados para evitar escenarios conflictivos y por ende contrarios al sistema internacional; se favorecerán atmósferas donde se decida formar parte de la institucionalidad del Estado central y así pierda el supuesto atractivo de ser miembros de organizaciones contra el sistema.

USAID trabaja para garantizar la reproducción de estos modelos a través del aporte a la “promoción del desarrollo, apoyo a los estados estratégicos, fortalecimiento de estados frágiles, alivio humanitario, trabajando con retos globales como el Sida y el cambio climático” (Sachs, 2004: 81), elementos funcionales a un escenario de orden, también reconoce que en la región hay una serie de elementos

comunes que necesariamente se transforman en un obstáculo para el modelo de desarrollo, y ya que la mayoría de estos obstáculos afectan a los procesos de gobernabilidad, se torna indispensable proyectos que combatan estos elementos y que promuevan un mejor desarrollo de las instituciones democráticas<sup>28</sup>.

Dentro de todos los proyectos que USAID conduce, la democracia como institucionalidad está fuertemente relacionada con la dinámica de la seguridad, por que se asume que ésta última está presente en todas las esferas de la vida pública y por ende determina las relaciones al interior de la sociedad. Una dinámica que hace referencia a que el combate y la guerra contra el terrorismo y el narcotráfico, por que aún cuando se trabaja con temas como desarrollo e institucionalidad, se da cuenta de elementos siempre utilitarios a la misma política.

USAID construye desde el discurso un escenario desde donde hace hincapié en el fortalecimiento y la expansión de la soberanía efectiva en todo el territorio como elementos claves a la hora de garantizar la supervivencia del Estado, para trabajar en la creación de un escenario más compacto que respete los valores y trabaje decididamente en su expansión. De manera discursiva se crea un momento en el cual la sociedad civil está dispuesta a aceptar un rango de soluciones consideradas extremas, y que por ende son distintas a las que se aplicaría de manera tradicional; la amenaza, el miedo favorece que el ciudadano promedio renuncie más fácilmente a derechos conquistados que consideraba inalienables, para garantizarse el sentimiento de protección por parte del gobierno.

---

<sup>28</sup> Pittsburgh University, Vanderbilt University, 2006: Impact on Democracy Assistance, Pittsburgh: USAID, documento disponible en la internet

Los movimientos de securidización establecen el uso extremo de este precepto y determinan que cada vez más un mayor número de elementos se perciban como amenazas a la vez que se expanda la frontera de control. En el caso de USAID el discurso se articula a la seguridad aún cuando no se de cuenta de una presencia militar, el apoyo a los proyectos de desarrollo alternativo o de construcción de infraestructura se establecen como mecanismos que facilitan escenarios mucho más seguros.

USAID cataloga a la frontera con Colombia como una zona de alta vulnerabilidad y desde el discurso construye apoyo a través de redireccionar la atención hacia elementos que se consideran amenazas, dejando de lado condiciones que son reproducibles en cualquier otro lugar del país y que requerirían un apoyo más urgente, ya que la situación de debilidad institucional, de representación, de falta de confianza en los partidos políticos, no son en ningún caso propiedad única de la zona amenazada.

Se construye desde el discurso una zona peligrosa, que requiere una presencia más bien discreta por parte de Estados Unidos, de ahí que se patrocina un acuerdo de cooperación con OIM, que funciona con financiamiento de USAID; para afianzar las instituciones de la zona cuyo principal objetivo es frenar el narcotráfico además de preparar a la zona para una posible inmigración masiva con dirección al Ecuador.

OIM cumple dos funciones, una migratoria en asociación con ACNUR y la otra más bien comunitaria con apoyo de USAID<sup>29</sup>.

**Tabla # 5**  
**Proyectos de desarrollo comunitario ejecutados por OIM en asociación con USAID hasta diciembre de 2001**

Provincia	Proyectos	Tipo de Proyecto
<b>Carchi</b>	9	Infraestructura básica: provisión de agua, puentes, reparación o mejoramiento de caminos.
<b>Esmeraldas</b>	11	Salud preventiva, y proyectos de mejoramiento de infraestructura
<b>Sucumbíos</b>	7	Legalización de tierras, infraestructura básica

Fuente: UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/ marzo 2002, Quito: UDENOR

USAID en el área de UDENOR, se maneja desde la implementación de proyectos en zonas que han sido catalogadas como estratégicas y que dan cuenta de la manera en la que prioriza el gasto en la zona, de acuerdo a los principios básicos de UDENOR y de USAID, no se destina ningún dinero directamente en el entrenamiento de militares, ni tampoco en las acciones armamentistas, por que se apunta más bien a la variable de cooperación dentro del discurso de la seguridad, sin por esto descuidar en ningún momento la idea omnipresente del combate al terrorismo y al narcotráfico, además de lo que se denomina una *responsabilidad compartida*.

Los proyectos que USAID financia tienen siempre presente la idea de colaborar en la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y apuntar hacia la construcción de un escenario de seguridad hemisférica, especialmente en el caso de América Latina, de un análisis somero de los documentos producidos por la misma USAID, se puede apreciar claramente su aspiración de *mundializar* el modelo dominante, tanto como les sea posible.

---

<sup>29</sup> Centro de Estudios Internacionales, 2002: Diagnóstico de la Frontera Ecuador – Colombia, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, págs. 18-19

**Tabla # 6**  
**Proyectos Financiados por USAID**

<b>Proyecto</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Costo (dólares)</b>
<b>Adoquinado de Calles de acceso a T. Terrestre</b>	Lago Agrio	\$256.350
<b>Mejoramiento de Carretera</b>	Tulcán	\$1.530.000
<b>Puentes de Acceso en el Territorio AWA</b>	Cantón Tulcán	\$121.800
<b>Puente Colgante sobre el Río Mira</b>	Tulcán	\$11.000
<b>Puentes en Ricaurte</b>	San Lorenzo	\$150.000
<b>Agua Potable, General Farfán</b>	Lago Agrio	\$157.994
<b>Agua Potable, Durano</b>	Lago Agrio	\$76.900
<b>Agua Potable, 10 de Agosto</b>	Lago Agrio	\$78.936
<b>Agua Potable, Patria Nueva</b>	Lago Agrio	\$67.452
<b>Agua Potable, San Miguel</b>	Lago Agrio	\$70.486
<b>Agua Potable, San Lorenzo</b>	San Lorenzo	\$452.000
<b>Agua Potable, El Carmen</b>	Putumayo	\$182.000
<b>Saneamiento Ambiental</b>	San Lorenzo	\$12.000
<b>Agua Potable, alto Tambo</b>	San Lorenzo	\$26.000
<b>Agua Potable, Borbón</b>	Eloy Alfaro	\$31.000
<b>Agua Potable, Calderón</b>	San Lorenzo	\$92.450
<b>Agua Potable, Carondelet</b>	San Lorenzo	\$53.300
<b>Agua Potable, Concepción</b>	San Lorenzo	\$115.600
<b>Agua Potable, La Ceiba</b>	San Lorenzo	\$12.000
<b>Agua Potable, Laurel</b>	Tulcán	\$10.000
<b>Agua Potable, Maldonado</b>	Tulcán	\$25.000
<b>Agua Potable, Mataje</b>	San Lorenzo	\$122.600
<b>Agua Potable, Piedra Lisa</b>	Tulcán	\$10.000
<b>Agua Potable, Quishull</b>	Tulcán	\$15.300
<b>Agua Potable, Ricaurte</b>	San Lorenzo	\$124.600
<b>Agua Potable, San Javier</b>	San Lorenzo	\$21.000
<b>Saneamiento Ambiental</b>	Lago Agrio	\$174.700
<b>Defensoría del Pueblo</b>	Sucumbíos	\$32.800
<b>Prevención al Uso de Drogas</b>	Toda la Región	\$168.000
<b>Apoyo Comunidad COFAN</b>	Comunidad COFAN	\$80.210
<b>Apoyo a grupos AWA</b>	Reserva AWA	\$40.000
<b>Apoyo a comunidad AFRO</b>	Esmeraldas	\$32.000
<b>Apoyo a AFRO, CHACHI Y AYA</b>	Esmeraldas	\$74.000
<b>Apoyo grupos AWA, CHACHI</b>	Esmeraldas	\$190.000

Fuente: UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/marzo 2002, Quito: UDENOR



La retórica de la seguridad establece la necesidad de mantener el nivel de alarma más bien alto, para así facultar la existencia de una serie de mecanismos de solución de conflictos que de otra manera no pudieran ser justificados, además ganan protagonismo esfuerzos considerados emergentes a ciertas coyunturas construidas como estratégicas, se asume de igual manera que se asiste a un escenario de guerra constante donde ésta se transforma en la forma ideal de analizar las relaciones entre los distintos estados de manera que ésta adquiere una cualidad normalizadora y reproductora de estrategias que son siempre funcionales al sistema dominante.

## CONCLUSIONES

El análisis del caso “UDENOR – USAID” muestra al nivel más básico de lo que está denominado como la visión global de la seguridad esto es una situación que involucra un modelo específico de relación entre los estados, que a la vez que fortalece un contexto geopolítico propio, demanda un cambio al interior de los estados, especialmente aquellos considerados débiles o anómicos que son los que, de acuerdo a la visión de la seguridad global requieren de la cooperación a través de la figura de la ayuda al desarrollo. Un contexto que privilegia ante todo las acciones militares y policíacas para el combate de las denominadas amenazas existenciales, pero que, a la luz de eventos como el rechazo generado contra la guerra en Irak o Afganistán exhorta a la búsqueda de nuevos métodos menos perceptibles, pero que a su vez propicien el cambio que se considera necesario y que se ha conseguido a través de la guerra.

Está claro que el alto grado de visualidad que goza el orden contemporáneo ha determinado que las acciones bélicas generen un rango cada vez menor de apoyo, por que la comunidad tiende a estar más conciente de los excesos que se cometen en el nombre de la guerra y cada vez más demanda que se hayan agotado todos los caminos alternativos antes de consentir una nueva aventura de carácter militarista. Queda dicho entonces, que el escenario en el que se desarrolla el sistema internacional contemporáneo demanda un modelo compacto y complejo que responde sobre todo a la existencia de una serie determinada de valores, instituciones y normas que se presuponen universales y que conforman el espectro de lo que se securitiza; por que se

equipara la supervivencia de estos elementos a la supervivencia de la vida misma y por ende es necesario redireccionar todos los recursos garantizar la persistencia de éstos elementos.

De acuerdo a la retórica de la seguridad global, el más poderoso es el que adquiere la capacidad de decidir que elementos se seguitizan a la par de determinar los principios y un curso de acción, en base de un análisis cauteloso de sus propias vulnerabilidades, y aunque si bien es el estado el objeto referente por excelencia, también se asiste a la seguitización de diversos elementos como el medio ambiente, la estabilidad económica, el combate a la pobreza; que pasan a ser catalogados como elementos esenciales para el mantenimiento de un sistema que se considera más compacto y más seguro.

A través de los mecanismos de la ayuda para el desarrollo que EUA establece como prioritarios vía USAID, se apunta a la consecución de un modelo que favorece los intereses de Estados Unidos en cuanto se arma de herramientas para garantizar su escenario de hegemonía en un sistema más bien global y de forma permanente. El interés por resguardar al máximo las fronteras de EUA ha determinado que se amplié el rango de control, de tal manera que cada vez menos elementos quedan fuera de una categoría que deben ser vigilados de manera constante y sobre todo a cualquier costo, con la idea siempre presente de asegurar los distintos escenarios de la vida pública y privada; el ciudadano promedio debe estar dispuesto a renunciar libertades que antes consideraba inalienables, y es más a cuya consecución dedicó numerosos recursos y que en su momento se mostraron como las más grandes conquistas.

En el caso que se planteó en este estudio, USAID establece lineamientos claros de acuerdo a los cuales establece su perfil de cooperación, determinando una articulación de los diferentes proyectos a la lógica de combate al terrorismo y al narcotráfico que se exige como dinámica mundial. Su apoyo a las instituciones estatales y a los localismos se dará siempre de acuerdo a la voluntad de éstos en formar parte de la alianza mundial que defiende los principios, los valores y las instituciones del actual orden.

En el capítulo 2 hemos mostrado que la nueva retórica de la seguridad global en Ecuador se ha evidenciado a través de procesos discursivos en una agencia (UDENOR) que sigue un modelo de seguridad y desarrollo guiado por USAID y por los imperativos e intereses del orden mundial. En un escenario donde el nexo entre estado y ciudadano es cada vez más débil, estas agencias se transforman en nuevos actores, que a la vez que proceden a satisfacer las necesidades de los ciudadanos, también visualizan la falla del Estado central, enfrentando al ciudadano con una carencia de incentivos para querer formar parte del colectivo estatal; ampliando la brecha entre los ciudadanos, propiciando entonces las mismas particularidades que se pretenden contrarrestar.

Asimismo las agencias de cooperación responden a una serie de lineamientos que son propios, y está claro que el peso que USAID otorga a elementos como la seguridad, el combate al terrorismo y el narcotráfico, no es equiparable con otras agencias – al menos con las que vienen desde fuera de EUA – sin embargo todas las otras agencias son claras a la hora de demandar la consecución de un modelo que se torna hasta cierto punto indiscutible, y que se ha juzgado como adecuado para todo el

mundo, independientemente de las particularidades locales, de ahí que de manera general se apunta a masificar los proyectos en una serie de receta de los mismos modelos para diferentes casos.

En este contexto la denominada ayuda al desarrollo provee a las agencias de cooperación la opción clara para demandar que los Estados den paso a cambios en sus instituciones y en su manera de conducir la política, a cambio de apoyo, demandas que siempre van de acuerdo al peso de la agencia en el sistema internacional, estipulando que a su vez éstas se transforman en agentes claves en el proceso de cambio y de modelos institucionales.

La mayoría de las agencias de cooperación internacional presentan un acercamiento hacia la problemática del subdesarrollo que apunta más bien a un análisis centrado en la figura de la escasez, donde ciudadanos que son miembros de un estado que no dispone suficientes recursos se enfrentan a constantes limitantes para su propio crecimiento y por ende las agencias de cooperación sólo se establecen como un mecanismo para cubrir hasta cierto punto las deficiencias, en cuanto a recursos del estado.

En lo que se refiere a la retórica de la seguridad, ésta es clara en equiparar la supervivencia del Estado a la de la vida misma, desde el punto de vista de que sólo mediante la existencia de instituciones fuertes y bien construidas se puede garantizar un modelo de vida favorable para todos los ciudadanos, donde se respeten derechos conquistados en base a luchas a través de la historia, además ciudadanos que gocen de

un escenario más favorable poseerán mejores instrumentos para enfrentarse a problemas comunes.

Sin embargo un uso excesivo de esta lógica termina por establecer que se eleven al máximo estas premisas, en el afán de conseguir la seguridad a toda costa, se puede llegar en un punto a violar los mismos principios que se enumeran como elementos claves a ser diseminados en la aspiración de construir un modelo de carácter universal. El control constante y *adecuado* de las posibles amenazas sólo podrá conseguirse con la intromisión del ojo público en todo lo privado de los ciudadanos, por que todos éstos son posibles amenazas al sistema constituido.

Ahora, para el caso de los estados considerados débiles o anómicos e incluso los fallidos, su función estratégica en el orden mundial funciona como una relación de dos entradas, por que son en sí mismos claros ejemplos del por que es necesario dar paso a una intervención y mostrar que es lo que se pretende atacar, pero por otro lado el orden actual nunca podría mantenerse sin éstas muestras que sirven también para ejemplificar cómo es la convivencia si no se toman en cuenta todos los aspectos y los valores que en definitiva forman parte de lo que se considera como un mejor estilo de vida.

Como se vio en el capítulo # 2 la nueva retórica de la seguridad construye determinadas zonas como amenazas al sistema internacional, siempre en relación al grado de éxito que han logrado conseguir en la tarea de la construcción estatal, en el caso de América Latina este discurso cobra fuerza en tanto EUA manifiesta la

constante existencia de países que no están de acuerdo con sus políticas y que por ende cuestionan la mayoría de la toma de decisiones desde un escenario unipolar.

Ecuador se ve como un estado riesgo en la mayor parte, por una serie de sucesivas crisis económicas y políticas que, de acuerdo a la retórica han mermado la capacidad de las instituciones del estado para ejercer funciones de control, además de generar recursos que favorezcan que los ciudadanos se sientan miembros de todo el estado.

En lo que se refiere al caso específico de este estudio, está claro que la alegada vulnerabilidad de la zona de frontera ante la amenaza del terrorismo y del narcotráfico ha facultado la existencia de respuestas fuera del camino tradicional, por que todos estos elementos atentan contra la supervivencia del orden, de ahí que se justifican caminos de acción que están fuera de las instancias del estado por que habría probado ser incapaz de por un lado satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y por otro combatir estas amenazas.

Aunque no fue el objetivo central de este análisis está claro que los estados interpretan y se mueven dentro de la retórica de la seguridad, a la par que establecen el rango de objetos susceptibles de ser securitizados además de las acciones que se tomarán para garantizar la supervivencia de los objetos esenciales, por ejemplo en el caso de América Latina quizá Colombia es quién ha sabido interpretar el discurso de la seguridad de manera más clara que el resto del continente en parte posiblemente por hallarse inmersa en conflicto bélico desde hace ya bastante tiempo, y los distintos gobiernos en especial el de Uribe han insistido en priorizar la ayuda a las Fuerzas

Armadas, bajo la idea de que sólo más capacidad de respuesta en los mismos niveles bélicos posibilitará contrarrestar el poderío territorial de la guerrilla, reafirmando de esta manera la voluntad militarista de una coyuntura de guerra constante donde las acciones agresivas a veces son consideradas como las únicas para combatir las amenazas existenciales.

Este análisis puede extrapolarse a otras zonas, fuera del área de estudio, ya que la frontera norte ecuatoriana es sólo un ejemplo de la nueva categoría universal de ‘zonas vulnerables’. De igual manera, el fortalecimiento de un determinado modelo que la ayuda al desarrollo demanda no se limita a USAID, como lo muestra por ejemplo la significativa ayuda europea a UDENOR.

Este estudio ha mostrado que la nueva visión retórica de la seguridad no es una mera enumeración de palabras, sino que de hecho tiene efectos prácticos; el más evidente, la reconfiguración de los ‘estados débiles’ mediante la creación de agencias que mantienen una relación directa – y una ideología común – con agencias bien establecidas de los países desarrollados. El nuevo orden de seguridad mundial empieza a emerger, precisamente a través de la acción de los estados y sus agencias en las denominadas ‘zonas vulnerables’.

El contexto geopolítico actual se muestra como una relación entre estados mediada por el concepto de la seguridad global constantemente amenazado por una coyuntura de guerra constante. Así, la relación seguridad/guerra se vuelve un elemento que moldea a las instituciones de los ‘estados débiles’. Los valores universales que responden a estas instituciones del orden del estado de alerta



permanente, y el nivel de riesgo que se mantiene constante crea la demanda respuestas excepcionales

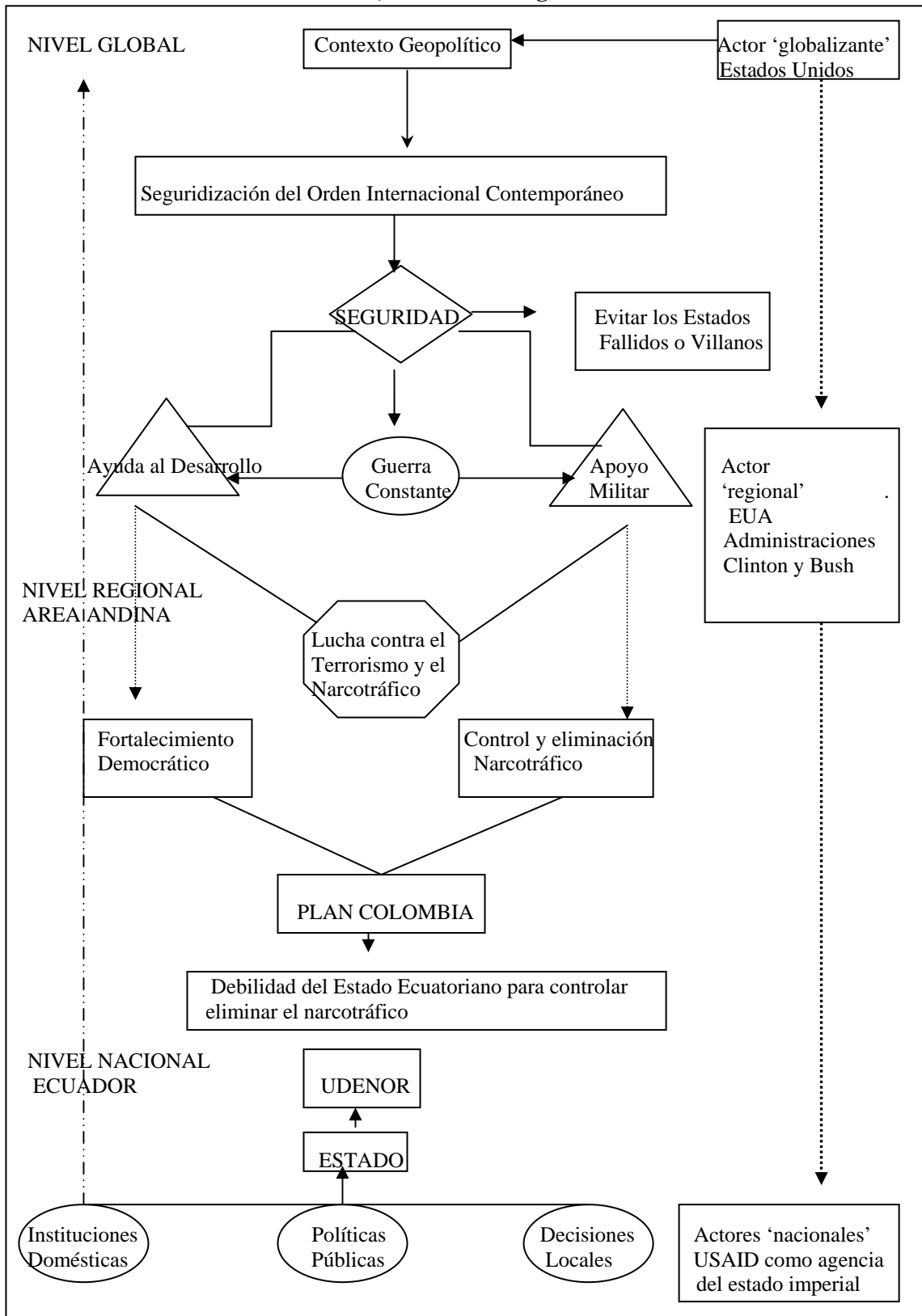
Este orden mundial exhorta hacia la consecución de un solo tipo de estado, que debe ser funcional al mantenimiento del orden tanto tiempo como sea posible, de ahí que demanda la consolidación de valores, instituciones y normas en todo el globo por igual, aún si esto significa desconocer marginalidades y características propias de distintos modos.

En este estudio se planteó un análisis en tres niveles básicos; un global, un regional y un nacional; los dos primeros abordados en el capítulo # 1 donde se hizo referencia a la nueva retórica de la seguridad, las nuevas amenazas existenciales y el proceso discursivo que da paso a una seguridización del concepto del desarrollo, a través de una redefinición de roles al interior de las diferentes esferas de la sociedad.

En el caso del nivel regional la discusión se centró en América Latina y como sus estados se enmarcan dentro de la retórica de la seguridad; la debilidad de sus instituciones y su aparente incapacidad para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, lo que propiciaría un escenario adecuado para la aparición de nuevas amenazas existenciales a cuyo combate se destinan cada vez más recursos.

El análisis del nivel nacional, se concentra en el capítulo # 2, donde se estudia como la retórica de la seguridad aplicada a la figura de la ayuda al desarrollo y el caso específico de UDENOR, agencia estatal que emplea los mismos principios de USAID.

**Gráfico # 2**  
**La Influencia de las agencias de cooperación en la institucionalización de un modelo de estado, en la era de la guerra constante**



Fuente: el gráfico es del autor y resume los alcances de este trabajo, además de la línea que se siguió para el análisis.

Hemos demostrado que mediante el apoyo al desarrollo, ya sea a través de donación monetaria, o de cualquier otro estilo se genera la posibilidad de demandar la reproducción de las estrategias de la lógica dominante, al igual que se consigue en la nueva variable de la guerra, pero de una manera mucho menos visible. Pero los efectos de esas transformaciones no se detienen sólo en los ‘estados débiles’. La retórica ejerce también efecto legitimador en los denominados ‘estados exitosos’ donde sus ciudadanos están concientes de que su seguridad personal esta constantemente bajo el riesgo de ser atacada, y aún cuando no asiste a los conflictos bélicos a la usanza de las viejas guerras, ha aceptado como ciertas y valederas las amenazas que el orden establece y está dispuesto a entregar cualquier cosa a cambio de *asegurarse* el escenario compacto y *ordenado* que conoce.

La posibilidad de acceder a información casi de manera inmediata alrededor del globo cumple varios propósitos, por un lado establece un canal abierto disponible a un gran número de la población para promocionar los indicadores de un modo de vida que se supone universal, mas, de igual manera las acciones bélicas son cada vez más visibles, de ahí que la comunidad demanda que se agoten todos los caminos de negociación y diplomacia.

La asistencia al desarrollo, en su nueva forma seguridizada, permite a los gobiernos de los estados exitosos exhibir ante sus ciudadanos que no sólo están evitando recurrir a la guerra, si no y más importante ayudando a los otros estados y otros ciudadanos a evitar verse involucrados en una. El círculo del orden global queda así completo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ayoob, Mohammed, 1995: *The Third World Security Predicament*, Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Barnett, Thomas, 2004: *Pentagon's New Map*, New York: GP Putman's Sons.
- Blumental, Hans, 2001: *El Plan Colombia Algunos Mitos y Realidades*, en Revista Nueva Sociedad # 172, Caracas: Nueva Sociedad.
- Buitrago, Francisco Leal, 2002: *La Seguridad Nacional A La Deriva*, Bogotá: Alfa Omega Grupo Editor.
- Bulmer, Victor, 1999: *The United States and Latin America the New Agenda*, Cambridge: Harvard University Press
- Bustamante, Fernando, 2002: *Los límites de la Seguridad*, en Revista Nueva Sociedad # 177, Caracas: Nueva Sociedad.
- Buzan, Barry, 1998: *Security; a New Framework for Analysis*, Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Centro Andino de Estudios Internacionales, 2002: *Diagnóstico de la Frontera Ecuador – Colombia*, Quito: UASB
- Chomsky, Noam, 2003: *Hegemonía O Supervivencia*, Bogotá: Norma.
- Christman, Daniel W., 2004: *Andes 2020 Una nueva estrategia ante los retos que enfrentan Colombia y la Región Andina*, FESCOL: Bogotá
- Clausewitz, Karl Von, 1972: *Acerca de la naturaleza de la Guerra*, México: Editorial Limusa.

Freeman, Laurie y Gaston Chillier, 2005: *El nuevo Concepto de Seguridad Hemisférica de la OEA: Una Amenaza en Potencia*, Washington: OEA.

Fukuyama, Francis, 2004: *State-building Governance and World Order in the 21st Century*, Cornell University Press: New York.

García, Bertha, 2000: *La Redefinición del Rol de los Militares*, en: *La crisis ecuatoriana: sus bloqueos económicos, políticos y sociales*, Quito: Cedime.

Hardt, Michael Y Antonio Negri, 2000: *Imperio*, Buenos Aires: Paidós.

-----, 2002: *La Multitud contra el Imperio*, Buenos Aires: CLACSO.

Held, David y McGrew Anthony, *Globalization Anti Globalization*

Ikenberry, Jhon, *After Victory*, 2001: New Jersey: Princeton.

Instituto Ecuatoriano de Cooperación Internacional, 2003/2004: *Cooperación para el Desarrollo*, Quito: INECI

Katznelson Ira, y Martin Shefter, 2002: *Shaped by War and Trade*, New Jersey: Princeton.

Miyamoto, Shiguenoli, 2002: *El Terrorismo y la Seguridad Global*, en: *Revista Nueva Sociedad # 177*, Caracas: Nueva Sociedad

Montúfar, César, 2004: *La Seguridad Nacional de EEUU en el Nuevo Orden Global*, en: *Comentario Internacional*

Nye, Joseph, 2002: *The Paradox of American Power*, Oxford: Oxford Press.

Pittsburgh University, Vanderbilt University, 2006: *Impact on Democracy Assistance*, Pittsburgh: USAID

Sachs D, Jeffrey, 2004: *The Development Challenge*, en: *Foreign Affairs*, New York: GP Putman's Son

Sampo, Carolina, 2004: *La corrupción en la agenda de seguridad latinoamericana*, ponencia presentada en el: Colloque “France – Amérique Latine et les Caraïbes” La Coopération dans le cadre européens des affaires de justice et de sécurité IHEAL - L’Université Paris III, Sorbonne Nouvelle

-----, 2005: *La Importancia De Los Estados Fallidos En La Política Exterior Norteamericana*, Ponencia Presentada En El Panel Terrorismo, La Política Extranjera De EUA, En La Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina

Shifter, Michael, 2006: *Breakdown in the Andes*, en: Foreign Affairs, New York: GP Putman’s Son

Slater, David, 2002: *Política de la Memoria y Estados Terroristas*, en: Revista Nueva Sociedad # 177, Caracas: Nueva Sociedad.

The White House, 1996: A National Security Strategy of Engagement and Enlargement

-----, 1999: A National Security Strategy

Tokatlian, Juan Gabriel, 2001, *Colombia, el Plan Colombia y la Región Andina*, en: Revista Nueva Sociedad #173, Caracas: Nueva Sociedad.

U. S. Department of State, March 2006: The National Security Strategy of the United States of America

-----, February 2003 The National Strategy for Combating Terrorism, February 2003

-----, July 2002: The National Strategy for Homeland Security

UDENOR, 2002: Un Esfuerzo Conjunto Informe del Primer Año de Gestión 2001/ marzo 2002, Quito: UDENOR

-----, (B) 2002: Folleto Informativo, Quito: UDENOR

-----, 2004: Informativo, Quito: UDENOR

Vargas, Ricardo, 2001: *Drogas, Seguridad y Democracia*, en: Revista Nueva Sociedad # 173, Caracas: Nueva Sociedad.

Waldmann, 2003: Peter, *El Estado Anómico. Derecho, Seguridad Pública Y Vida Cotidiana En América Latina*, Caracas: Nueva Sociedad.

Youngers, Coletta y Rosin, Eileen, (eds), 2005: *Drogas y Democracia en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Biblos